

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar 30 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: en la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LA ESPAÑA RADICAL.

Desde Valls a la gloria, dice chistosamente un co-  
lega comentando una hoja impresa que ha publicado  
el alcalde de aquella villa denunciando los atentados  
de que ha sido víctima en su persona y bienes du-  
rante los últimos dos años. A nosotros, sin embargo,  
la narración de las tristes aventuras de ese res-  
petable funcionario municipal nos inspira más serias re-  
flexiones, porque en sí mismas, comparadas y su-  
madas con otros escándalos siempre sabidos y nunca  
castigados por la autoridad, revelan la angustiosa  
situación en que se encuentran la mayor parte de  
los pueblos de España, donde aquella mansa anar-  
quia que, como síntoma pasajero, nos señalaba tiem-  
po hace el Sr. Rivero en uno de los discursos que  
dirigió desde el banco azul a las Cortes Constituyen-  
tes, ha tomado ya carácter permanente y amenaza  
durar tanto por lo menos como el Gobierno que con  
sus torpezas la ha creado.

Ese alcalde que hoy acude en recurso de supre-  
ma alzada ante el tribunal de la opinión pública,  
después de haber llamado en vano a la de todas las  
justicias oficiales, fue preso en Octubre de 1868 y  
encarcelado a los tres días sin decirle la causa; des-  
pués de sufrir en Octubre de 1869 el saqueo de su  
casa e incendio de sus muebles por valor de más de  
20,000 pesetas; después de tener roto el cráneo por  
dos partes de resultados de la alveosa herida que le  
inferieron al anochecer del 4 de Enero de 1871, de  
haberle aserrado siete higueros corpulentos, a corta  
distancia de la población, y de haber encontrado en  
su puerta un pasquin ja: tiéndose del daño causado y  
amenazándole de muerte; el día 1.º del corriente le  
aserraron 40 olivos corpulentos, amenazándole ade-  
más por medio de un anónimo con quitarle la vida  
y excomulgándole de no haberlo conseguido la primera  
vez que fue intentado, con el propósito de perse-  
guirlo hasta en Zaragoza, donde la víctima infeliz  
había pensado refugiarse para salvar sus días.

A tanto cinismo da lugar la impunidad, pues los  
criminales autores de esos atentados no han sido  
descubiertos, ni a la vindicta pública se ha dado la  
menor satisfacción.

Para proceder con método en la exposición de los  
cuadros que comprende la galería de crímenes que  
hoy tenemos que someter al examen de nuestros  
lectores, no saldremos de Cataluña sin tomar ac-  
ta de la grave determinación adoptada por los señores  
Batlló, hermanos, de Barcelona, cerrando su fá-  
brica y suspendiendo completamente los trabajos,  
que daban laboriosa y honrada vida a multitud de  
obreros, con motivo de los sucesos que ha tiempo  
damos a conocer. Los fabricantes han procurado, sin  
embargo, continuar con sus establecimientos abier-  
tos; pero no habiendo sido posible evitar los atropel-  
los que sufrían los operarios que seguían trabaja-  
ndo, a pesar de los buenos deseos de algunas au-  
toridades, han tenido que renunciar a su generoso y  
útil propósito. Así lo dicen en la circular que han  
dirigido a sus correspondientes, circular cuyo tímido  
lacionismo es desearado y triste como un esquele-  
to, porque revela las miserias de una adminis-  
tración pública impotente.

Si ahora nos trasportamos a Valencia, los periódicos  
de esta provincia nos dicen que el llano de Cuarte  
parece estar sufriendo una irrupción de hordas africa-  
nas, añadiendo a los hechos vandálicos que ya se  
conocían la tala de un número considerable de mo-  
reras en la masía de la Mar, verificada en dos noches  
consecutivas, el miércoles y el jueves de la semana  
pasada, lo cual prueba que no hay quien vigile, y  
que los forajidos disponen a su antojo y con entera  
libertad de lo ageno, no tratándose ya de resistir a  
unos cuantos ratones, sino a una cuadrilla organiza-  
da de ladrones, provistos de armas, y al parecer sin  
recelo de que las pesquisas descubran a los delin-  
cuentes.

Como se quiere que la agricultura prospere así  
Los propietarios acabarán por cansarse de hacer  
gastos inútiles, y los infelices labradores dejarán  
abandonados y yermos sus campos, donde ni ellos  
ni las cosechas que con su sudor riegan tienen la  
menor seguridad, ni sospecharán la existencia de  
un Gobierno cualquiera en la capital de la monar-  
quía y de sus agentes en las provincias, si vez en  
cuando los implacables empleados del fisco no cayen  
sobre ellos, cual destructora plaga de voraces  
langostas, para arrebatárselos los exiguos restos que  
logran salvar a duras penas de la rapacidad de los  
hacendados y mercedados.

Esto, en cuanto a la seguridad de las propiedades  
rústicas y de sus cultivadores; pero en las ciudades  
ya es distinto, es decir, todavía es más grave el es-  
tado de las cosas: el orden público, la seguridad in-  
dividual y el difunto principio de autoridad son otros  
tantos mitos. Apenas las campanas voltearon en las  
torres de Valencia, tocando alegres a gloria, se armó  
tal estrépito de tiros, cohetes y petardos en la ciu-  
dad, que no había calle ni encrucijada por donde se  
pudiese transitar sin peligro de ser lastimado por  
unos y por otros, o de morir herido por alguna bala  
perdida, pues los disparos de escopeta, pistola o re-  
volver eran continuos, e imitaban perfectamente un  
seguido fuego de fusilería.

En la plaza de los Cajeros, punto famoso por los  
frecuentes desmanes que allí se cometen, el escán-  
dalo llegó a su colmo, siendo tal el número de tiros,  
cohetes y carretillas que allí se disparó, que fue pre-  
ciso cerrar todas las casas de comercio y los balcones  
todas, quedando en la plaza únicamente algunas  
docenas de ociosos y gente perdida que fomentaban  
el abuso. A un comandante de infantería le llenaron  
completamente de ceniza, arrojándole a la vez una  
nube de cohetes, que puso en peligro su vida y le  
obligó a retirarse a marchas forzadas, siendo insulta-  
da también una señora y hasta un inerte anciano,  
cuyas plateadas cejas no impidieron fuera escarne-  
do y golpeado de la más vil manera. Igual suerte  
alcanzaron un teniente y dos sargentos de caballe-  
ría. Últimamente cruzó la plaza un individuo de la  
Guardia civil, y sin guardar consideración al uni-  
forme de tan benemérito instituto, le provocaron y  
dispararon una nube de cohetes.

Un caballero quiso defenderlo contra tan injusta  
agresión, y sufrió la misma suerte que su protegido,  
el cual, en un arranque de justísima cólera, reió a  
cuantos se hallaban en la plaza; pero estos, sin ar-  
redirse, continuaron su diversión salvaje, y uno de  
ellos, cargando con pólvora una pistola, disparó a  
boca de jarro sobre el guardia, causándole con el  
taco una pequeña quemadura, que obligó al pobre  
veterano a demandar auxilio a la guardia del Prin-  
cipal, que por fortuna cruzaba en aquel momento, a  
pesar de lo cual quiso aquella turba de perdidos atar-  
carlo; pero el oficial que la mandaba mandó calar  
bayoneta y preparar, logrando de este modo abrirse  
paso entre la multitud.

Allí, presenciando este escándalo, había muchos  
dependientes del municipio; allí, autorizando aque-  
lla bárbara escena, había también numerosos indi-  
viduos de orden público; pero ni unos ni otros; ni  
los que representaban a la autoridad local, ni los que  
dependían del Gobierno civil, hicieron nada, absolu-

temente nada, por corregir o cortar tan repugnante  
espectáculo. Y es que esos agentes tienen conciencia  
del poco respeto que inspiran, saben que en cual-  
quier querrela que un alborador les intente lleva-  
rán ellos la peor parte, temen no ser sostenidos por  
un Gobierno que vive por los bullangueros y se  
apoya en ellos: cobran, pues, su sueldo, y se cruzan  
de brazos, a diferencia de los maestros de escuela y  
de los párrocos que no cobran, pero sí trabajan.  
Digna página del álbum que representa a la España  
con honra, esa frase cuyos ecos mágicos mistificaron  
a tantos incautos.

Y estas quejas no se articulan por nosotros solos,  
las exhalan también publicaciones a las que el dicta-  
do de conservadoras no ha hecho sospechosas de  
doctrinismo y de reaccionarismo todavía, pues el  
mismo republicano Pueblo se lamenta de lo que  
en la provincia de Toledo está sucediendo.

En la espesura de sus legendarios montes vagan  
cuadrillas de malhechores, ladrones solamente has-  
ta hace poco y que los habitantes se habían acos-  
tumbrado a tolerar como un impuesto más; pero ase-  
sinos ya que han degollado a más de un infeliz,  
amen de despojarlo de cuanto llevaba. El terror es  
tanto, que ni propietarios ni jornaleros se atreven a  
salir al campo, y las perentorias faenas agrícolas  
están aun por hacer, pues aquellos arriegarían su  
hacienda y estos su vida con la esperanza de una  
buena cosecha, ni unos ni otros quieren exponerse  
a sufrir la indescriptible infame operación que hace  
en los indefensos campesinos que caen en su poder  
la mujer inhumana que acudilla una de esas ban-  
das de saltadores.

En vano los alcaldes piden al gobernador guardias  
civiles que los amparen y defiendan; invariablemen-  
te se les contesta que no los hay. Bien es verdad  
que cuando falta fuerza para impedir o castigar des-  
manes como el que dice un colega se ha intentado  
contra el mismo ministro de Fomento, a quien, vol-  
viendo de sus posesiones de Magaz, hicieron fuego  
en las Navas, aunque por fortuna inútilmente, cómo  
ha de haberlas para proteger la hacienda, la vi-  
da y hasta el carácter de hombres de los simples  
mortales?

Así está España. Tal es el triste cuadro que pre-  
senta: el bandolerismo en las provincias, la impoten-  
cia en el Gobierno y la anarquía en todas partes.

Tal ha sido la obra de los radicales.

(La Política.)

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 10.—Ayer el monte Valeriano y las ba-  
terías establecidas en Corbevois y Neuilly, han sos-  
tenido un vivo fuego de cañón con la puerta Maillot.  
El combate ha sido sin importancia.

Por el lado de Arsones los fuegos de Vauve a Issy  
cañonaron durante todo el día la meseta de Cha-  
tillon.

Al mismo tiempo los rebeldes intentaban atacar  
esta posición siendo rechazados energicamente por  
las tropas.

A las diez de la noche se intentó de nuevo un ata-  
que que fué igualmente rechazado.

El Diario Oficial publica un artículo protestando  
de nuevo contra las calumnias dirigidas a la Asam-  
blea, acusando todos los días de propósitos de hacer  
traición a la república enarbolando la bandera blan-  
ca de los Borbones y proclamando rey.

El Diario Oficial asegura que al contrario la  
Asamblea ha dejado a un lado todas las discusiones  
que pueden dar lugar a cuestiones apasionadas. Aña-  
de que ha aceptado la república como un hecho, re-  
servándose someterla a la prueba del derecho y re-  
conociendo que la mejor política consiste en alistar-  
se bajo la bandera que nos divide lo menos posible,  
reconociendo que el jefe del poder ejecutivo ha recitado  
con claridad y firmeza este programa que aceptado  
loalmente será practicado. La Asamblea comprende  
que nada sería más fatal al país que la competencia  
personal del poder. Rechaza con horror una restau-  
ración bonapartista. Convenida que otras presta-  
ciones serían la señal de la discordia, se esfuerza  
honradamente en oponer a las desgracias que nos  
abruman la acción colectiva de la nación entera,  
con el fin de triunfar de la espantosa tempestad des-  
encadenada por el imperio, la invasión, las sedicio-  
nes. Destruir su autoridad, sería destruir la repú-  
blica que descansa únicamente sobre el consensua-  
lismo de la mayoría de la nación. Si el reinado  
horroroso de la Commune pudiera durar en Francia,  
perdería en las convulsiones más vergonzosas. Si  
esta situación violenta siguiese, ocasionaría la ver-  
guenza, la ruina, una vuelta ofensiva del extranjero  
y la pérdida de la Francia.

Tenemos la firme confianza que esta situación ha  
llegado a su término.

El Oficial desmiente los rumores esparcidos en  
Paris sobre disturbios en los departamentos de la  
Crusee y de la Nievre.

Con fecha 6 de Abril escriben de Versalles a un  
periódico:

«Ayer no hubo batalla; solo encuentros parciales  
y sin importancia.

Una columna de 3,000 insurrectos que salió a la  
descubierta y desde Courbevois se dirigió a Berge-  
res, fué rechazada por la caballería de Gallifet.

Para evitar se renovase este movimiento, la caballe-  
ría ocupó la encrucijada de Courbevois situada  
frente al Arco de Triunfo.

En diferentes localidades hubo escaramuzas con  
los trozos dispersos aun por bosques y veredas de  
los ejércitos de Duval y Berges.

El hecho capital del día fué el cañoneo sostenido  
entre Chatillon y los fuertes de Issy y Vanves, que  
no fueron tomados a los insurrectos, según se ha-  
bia dicho.

Los disparos de los fuertes, en lugar de caer sobre  
las baterías enemigas, vinieron casi todos a morir  
sobre el pueblo, en el que causaron muchos y sen-  
sibles destrozos.

Siempre son los inocentes los que pagan los gastos  
de la guerra.

Las granadas lanzadas de Chatillon, mejor diri-  
das, produjeron algunas bajas entre los nacionales  
que guardaban los fuertes parisienses.

Por la tarde se suspendió este ocioso cambio de  
proyectiles.

Por la noche los insurrectos hicieron una tenta-  
tiva hacia Sevres, que fué rechazada por una bate-  
ría de ametralladoras, que puso en fuga la columna  
parisiense, fuerte de 800 hombres.

De Chatillon a Meudon toda la línea está ocupada  
por las tropas.

Ayer llegaron a Versalles nuevos prisioneros he-  
chos en estos pequeños encuentros. Entre ellos vino

M. Combatz, delegado a la dirección de telégrafos  
por la Commune.

En resumen, la situación se ha modificado y vuel-  
to al estado primitivo. Los insurrectos en Paris, las  
tropas en posición alrededor de Versalles.

¿Cuánto durará este penoso estado?

Poco, pues M. de Bismark ha lanzado ya su quos  
ego, y los prusianos empezarán a enseñar los dientes  
a los comuneros.

Ayer les han prohibido ocupar las estaciones del  
Este y del Norte e inquietar el tráfico.

En Paris las cosas toman un aspecto mucho más  
grave que el que ayer indicé, y que se refería al  
momento en que yo salí de aquella capital.

El decreto de confiscación contra los bienes del  
Clero recibe su ejecución contra mis previsiones.

Anoche fueron saqueadas muchas iglesias. El ar-  
zobispado, la casa del Cura de la Magdalena, Padre  
Deguerry, y el convento de los jesuitas sufrieron  
igual suerte.

Monseñor Darboy, el abate Deguerry, varios mi-  
nisterios y unos cincuenta eclesiásticos regulares fue-  
ron presos. Varios recibieron heridas graves.

Estas violencias fueron ejecutadas por nacionales  
insurrectos asistidos de mujeres armadas.

La Commune decretó ayer la incorporación a los  
batallones de guerra de la milicia de todos los hom-  
bres de 17 a 35 años. A los seminaristas se les armó  
y acuarteló en la fuerza.

El Journal des Debats, El Constitutionnel, El Pa-  
ris-Journal y La Liberté, únicos periódicos parti-  
darios del orden que se publicaban en Paris en estos  
momentos, han sido suprimidos por la Commune.

Lullier ha sido de nuevo arrestado por sus an-  
tigos colegas de la Commune, y se dice que lo han  
fusilado, así como a Eudes.

Se han encontrado sumas importantes en poder de  
casos todos los prisioneros llegados a Versalles. Mu-  
chos traían en sus bolsillos joyas de precio prece-  
dentes del pillaje.

La guerra civil asoma su livida faz por diversos  
puntos del territorio; esa es en suma la impresio-  
que resulta de los partes de provincia. ¡Quiera Dios  
pueda ser comprimiada antes de que tome mayores  
proporciones!

Se teme que en Paris empiecen hoy los aseña-  
tados.

Los diarios rojos excitaban a estas infamias.

Se habla de parlamentarios enviados por la Com-  
mune a M. Thiers, y que este se ha negado a re-  
cibir.

No he podido aun saber lo que hay de cierto en el  
particular.

Lo que sí sé, porque lo he visto desde mi balcon,  
es que ha llegado una locomotora con bandera blan-  
ca, y que de ella han bajado cinco individuos vesti-  
dos con uniformes extravagantes.

¿Quiénes son?

No hay tiempo de saberlo antes de la salida del  
correo.

También llega en este momento un oficial alemán  
con despachos. Este lo vi y lo reconocí por su uni-  
forme.

En la sesión celebrada el día 4 del actual por el  
Reichstag alemán, el presidente ha comunicado a la  
Asamblea la contestación dada por el emperador  
Guillermo al mensaje que ha puesto en sus manos  
una comisión de la misma. Dice así:

«He oído con satisfacción la lectura del mensaje  
y lo he acogido con sincera gratitud en vista de los  
sentimientos en él expresados por el Reichstag, los  
cuales prueban que esta Asamblea ha comprendido  
bien el discurso del trono. A no dudarlo, es pre-  
ciso pagar un tributo de justo reconocimiento al he-  
roico valor desplegado por las tropas alemanas du-  
rante la guerra y a sus incomparables hazañas; pe-  
ro ante todo este reconocimiento se debe al modo  
como visiblemente ha dirigido la Providencia esta  
guerra, y queremos esforzarnos en obrar en lo su-  
cesivo de tal suerte que nunca pueda faltarnos su  
protección.

El Reichstag hace mención de la derrota de Fran-  
cia, la cual hoy, después de ajustados los prelimi-  
narios de la paz, se encuentra en un estado de con-  
vulsiones políticas, lo cual es una consecuencia de  
la revolución que por espacio de 80 años ha fermen-  
tado sin cesar, que lo ha sacado de raíz todo hasta  
las dinastías, y que no ha sabido detenerse en la  
senda a que ha empujado a ese país. Este espectá-  
culo debe ser para nosotros un ejemplo saludable, e  
necesario, sin embargo, atendidos los sentimientos  
manifestados por el Reichstag.

A no dudarlo, en las comarcas que han vuelto a  
formar parte de Alemania, la nacionalidad alemana  
no ha quedado destruida, pero está bastante olvida-  
da para que pueda esperarse una rápida transforma-  
ción, y por lo tanto será preciso usar de moderación,  
de paciencia y de prudencia. Tampoco es posible que  
esos pueblos vean con completa indiferencia que  
quedan rotos los lazos que los unían a otro país. Por  
medio de la dulzura despertaremos en ellos los sen-  
timientos alemanes, y ya principian a notarse satis-  
factorios indicios tocante a este punto.

Ojalá que los representantes del pueblo alemán  
continúen en trabajar, cumpliendo fielmente con su  
deber, en que el nuevo imperio alemán corresponda  
a las esperanzas que ha hecho concebir al mundo.

En la avanzada edad en que me encuentro, no me  
será dado más que echar las bases de la unión y de  
la concordia de Alemania; pero abrigó la confianza  
de que mis sucesores continuarán en desenvolver-  
las, animados del mismo espíritu que a mí me  
anima.

Os ruego, señores delegados, que transmitáis al  
Reichstag las palabras que acabo de pronunciar y  
la expresión de mi gratitud.

Después de conversar un rato con los individuos  
de la comisión y de recordarle el primer mensaje  
que se le presentó en Octubre de 1867, se ha des-  
pedido de ellos en los siguientes términos:

«Ojalá que el árbol se arraigue y produzca frutos!»

Hé aquí un nuevo documento de la Commune de  
Paris:

«Ciudadanos: La reacción toma todos los antifaces;  
hoy es el de la conciliación. [La conciliación en los  
chuanes y los espías que degüellan a nuestros ge-  
nerales y apalean a nuestros prisioneros desarmados].  
La conciliación en tales circunstancias es la traición.

Considerando que el deber de los elegidos de Paris  
es no consentir que los combatientes que defienden  
la ciudad puedan ser heridos por la espalda; que sa-  
hemos de buen origen que algunos vendedores y gen-  
darmes disfrazados deben figurar en estas reuniones  
llamadas conciliadoras;

La comisión ejecutiva decreta:

Artículo 1.º Se prohíbe la reunión anunciada  
para esta tarde, a las seis, en la sala de la Bolsa.

Art. 2.º Toda manifestación que pueda alterar  
el orden y excitar a la guerra intestina durante la  
batalla, será severamente reprimida por la fuerza.

Art. 3.º La ejecución del presente decreto queda  
confiada al delegado de la Guerra y al comandante  
de la plaza.

Paris 8 de Abril de 1871.—La comisión ejecutiva,  
Courmet, Félix Pyat, Ch. Delescluze, G. Tridon,  
C. Vaillant, A. Vermorel.

Desde el día 3 duran los combates entre los con-  
federados de Paris y las tropas de Versalles. Los úl-  
timos telegramas nada dicen de que esta horrible si-  
tuación, de que esta encarnizada guerra civil, esta  
guerra social más bien, toque a su término. No ex-  
trañemos, por lo tanto, que como ya lo indican los  
periódicos ingleses, tengan que mediar los prusianos  
para devolver a la Francia el reposo que tanto ha  
menester.

Dentro de Paris, aunque no había entusiasmo,  
reinaba gran actividad en los aprestos belicosos; ca-  
da batallón tenía un día de descanso después de dos  
de lucha en las afueras. La Commune asistió el 6 de  
toda ceremonia al entierro de los guardias naciona-  
les muertos. Eran estos unos treinta, que fueron  
conducidos por el boulevard Haussman y los gran-  
des boulevares hasta el cementerio del Pere Lachai-  
se. De los individuos de la Commune asistían Deles-  
cluze, general Bergeret, Amouroux, Arnaud, Félix  
Pyat, Jules Allix, Tridon, Vermorel, Demay et Ma-  
lon. El primero hizo uso de la palabra hablando de  
la necesidad de vengarse.

La France del día 7 dice con dolor que en nada  
ha cambiado la horrible situación de la capital de  
la nación vecina. Mas bien parece agravada la si-  
tuación, porque la Commune, para sostenerse, apela  
a las medidas más violentas. No es extraño por lo tan-  
to que los individuos de la Commune vayan hacien-  
do dimisión unos tras otros, como lo han hecho Ranc  
y Lafabre, sin duda para no ser responsables de  
tantos delirios. No hay libertad contra la cual no  
atentan los liberales comunistas; ellos han suprimi-  
do periódicos para demostrar cómo entienden la li-  
bertad de la prensa; ellos han multiplicado las pri-  
siones para que la libertad individual sea una pa-  
labra vana, y por último, hasta el derecho de reunión  
ha desaparecido, pues la reunión convocada en la  
Bolsa con objeto de establecer la paz entre Paris y  
Versalles, fué suprimida. La prensa más avanzada  
empezaba a revolverse contra la Commune, que iba  
a ser la ruina de Paris.

La Commune de Paris tiene el atrevimiento de di-  
rigirse a los representantes de las naciones extranje-  
ras comunicándoles su constitución.

He aquí el documento que así lo expresa:

«El abajo firmado, miembro de la Commune de  
Paris, delegado para las Relaciones exteriores, tiene  
el honor de notificaros oficialmente la constitución  
del Gobierno comunal de Paris.

Al mismo tiempo os ruega des conocimiento de  
ello a vuestro Gobierno, y aprovecho esta ocasión  
para expresarles el deseo de la Commune de Paris de  
estrechar los lazos fraternales que unen al pueblo de  
Paris con el de.....

Recibid, etc.—Paris, 5 de Abril de 1871.—Paschal  
Grousset.»

La situación de Paris ofrece contrastes y anom-  
alias que hace algún tiempo hubieran parecido de-  
lirios. Las tropas del Gobierno se aprovechan de las  
obras construidas por los alemanes para el sitio, y  
tienen motivos para felicitarse por su excelente  
construcción y bien dispuesta estrategia. Al número  
de estas obras pertenecen la meseta de Chatillon,  
que los sitiadores habían convertido en formidable  
reducto con fosos y trincheras que la rodean. Por  
otra parte, los fuertes de Issy, Vanves, Montrouge  
y Bicetre, que tantos proyectiles han vomitado con-  
tra los prusianos, continúan ensordeciendo el espa-  
cio con sus fuegos, dirigidos ahora contra los fran-  
ceses. Por último, los alemanes, establecidos en los  
fuertes del Norte, se entretienen todos los días en  
seguir con anteojos de larga vista las peripecias de  
los combates que se dan al otro lado de la ciudad.

Una correspondencia de Italia publica la siguien-  
te estadística criminal que prueba el grado de civi-  
lización que ha alcanzado aquel desdichado país,  
antes humillado bajo el yugo del despotismo, y hoy  
libre y honrado bajo el Gobierno del padre de don  
Amadeo:

### Crímenes con efusión de sangre.

	1863-64	1865-66	1867-68	1869-70
Florence....	376	582	545	857
Turin.....	834	1022	958	1148
Nápoles....	2748	3116	4304	4368
Palermo....	1299	1170	1221	2025
Perusia....	674	1031	1079	1447
Saleruo....	1022	1415	1744	2444
Caserta....	1370	2091	2259	2686

Rectificando las noticias que daba el correspondiente  
de Versalles de La Epoca, sobre la muerte de Flou-  
rens, dicen los periódicos franceses que, en efecto,  
se había refugiado en una casa en Chatou, pero  
cuando los gendarmes penetraban en ella, uno fué  
herido de un tiro disparado por Flourens, a lo cual  
se debió que el capitán Desmaret se arrojava sobre  
él y le mata de un sablazo.

El Temps atribuye el escape luego que se cruzó el  
día 7 y ha seguido de la misma manera hasta ayer,  
por lo que dice el telégrafo, a que había esperanzas  
de conciliación. No sabemos qué conciliación quepa  
con las pretensiones absurdas de la Commune, pre-  
tensiones acompañadas de los delitos más deplora-  
bles cometidos dentro de Paris.

Según La Verdad de Paris, el Gobierno prusiano  
ha invitado a franceses a restablecer a la mayor bre-  
vedad todas las líneas de caminos de hierro con las  
nuevas comunicaciones. Lo que motiva esta exigen-  
cia de los prusianos es la dificultad que experimen-  
tan para bastarse, pues recibían de Paris una  
parte de sus provisiones. En estos últimos días el  
propietario de la fonda del Gran Monarca en Melun,  
el cual aloja a trescientos alemanes, fué a Paris a  
hacer varias compras y no pudo volver. Muchos he-  
chos análogos se han verificado en perjuicio de las  
tropas alojadas en Saint-Denis. Los prusianos no  
quieren sufrir las consecuencias de las discordias  
civiles de sus vencidos rivales; y desean vivir lo  
más cómodamente posible.

Según escriben a El Internacional, el sistema de  
requisas sigue en Paris a la orden del día, pro-  
curando la Commune reunir fondos a toda costa, sin

reparar en medios. Después de los numerosos esta-  
blecimientos públicos y particulares visitados, llegó  
su turno el día 4 a la administración de pompas fú-  
nebres, donde los encargados de la requisita sacen-  
traron 40,000 francos.

Correspondencias de Limoges explican detallada-  
mente los sucesos del día 4 en aquella ciudad. El orí-  
gen del conflicto fué el haberse negado los soldados  
del 9.º de línea a marchar a Versalles. Aquella tro-  
pa indisciplinada y cobarde arrojó sus fusiles en la  
estación del camino de hierro, apretándose a re-  
cogerlos los guardias nacionales y el pueblo. A favor  
de aquel incidente los rojos se formaron en grupos,  
que tenían la consigna de reunirse para tomar la  
prefectura.

El general comandante de la 21.ª división militar  
mandó ocupar la prefectura por un batallón de lí-  
nea y destacó patrullas de caraceros en las inmedia-  
ciones. A las ocho de la noche el alcalde, adjuntos  
y algunos consejeros municipales del partido popular  
moderado rogaron al general que hiciera cesar aquel  
aparato de fuerza, confiando a la Guardia nacional el  
cuidado de conservar el orden. El general accedió a  
este deseo con la condición de que los alborotadores  
se retiraran inmediatamente.

Retiróse la



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE ABRIL DE 1871.

## ESTUDIOS CATÓLICOS.

Hemos visto un cuadro de los estudios que la Asociación de católicos tiene establecidos en Madrid, y no hemos podido menos de sentir una satisfacción de que sin duda participarán nuestros lectores cuando le conozcan. Ya varios periódicos de distintas tendencias políticas se han ocupado en este privilegiado asunto, aplaudiendo y recomendando la empresa de las juntas parroquiales de la provincial y de la superior de la Asociación de católicos en España.

El número de escuelas de instrucción primaria y academias populares, unas de día y otras de noche, abiertas por la Asociación, pasan mucho del de parroquias que hay en Madrid, habiendo alguna de estas como la de San Andrés que tiene cinco escuelas.

Si á ellas se añaden las que con el mismo objeto sostiene la Congregación de jóvenes de San Luis Gonzaga y varias señoras piadosas, las escuelas dominicales y las catequísticas establecidas por la congregación de la doctrina cristiana, bien puede decirse que Madrid dá un noble ejemplo á las demás ciudades de España, y que la educación cristiana de las clases populares ha mejorado muchísimo en esta población, en donde por circunstancias muy dignas de ser lamentadas, y cuya explicación no corresponde á este lugar, estaba poco menos que completamente abandonada.

Mas esta multiplicación de escuelas no podía satisfacer las necesidades actuales de la enseñanza ni los deseos de los individuos que componen la junta superior de la Asociación de Católicos en España.

Que la enseñanza pública considerada bajo el aspecto religioso, deja mucho que desear en nuestra patria muchos años hace, lo ha dicho en varias ocasiones EL PENSAMIENTO ESPAÑOL apoyándose en datos irrecusables, y lo demostraron en sentidas y razonadas exposiciones nuestros ilustres Prelados y millares de padres de familia. Y sobre todo lo han manifestado algunos de los antiguos catedráticos proclamando después de la revolución ideas esencialmente anticatólicas, algunos discípulos suyos que no tuvieron la suerte de hallar ningún correctivo á los errores oídos en la Universidad, y los resultados de aquella enseñanza que ha dado por fruto la libertad de cultos, la prohibición de las órdenes religiosas y el llamado matrimonio civil.

El Estado atribuyéndose una misión y facultades que no le corresponden, se había erigido en supremo juez de la doctrina, y, acaso sin voluntad de proteger el error, le antepone muchas veces á la verdad por no saber distinguir al uno de la otra.

Pero al menos entonces los catedráticos habían de probar que eran católicos por la fé de bautismo librada por la parroquia, y el decoro público y la consideración á la legalidad existente les obligaban á guardar cierta moderación.

Estas garantías, pequeñas é ineficaces como eran, han desaparecido después de proclamada la Constitución vigente cuyo artículo 27, consecuencia del artículo 21, dice que la obtención y desempeño de los empleos y cargos públicos son independientes de la religión que profesen los españoles.

Hasta ahora no sabemos que se haya dado el caso de que algún protestante ó judío se haya presentado á hacer oposición á cátedra ni obtenido por otro medio plaza en la enseñanza pública superior. Pero si no ha sucedido hoy, cosa que ignoramos, puede suceder mañana, porque la ley lo autoriza; y entonces se vería la rara anomalía de que los católicos españoles pagaríamos á protestantes, judíos y mahometanos para que enseñasen historia, geografía política, psicología y aun disciplina eclesiástica y derecho canónico á nuestros hijos.

La ortodoxia en la enseñanza pública ya no depende de la del Gobierno, ni tiene apoyo en las leyes; depende única y exclusivamente del catolicismo y religiosidad del profesor, pudiendo acaecer que de los catedráticos que expliquen un mismo curso, el uno sea católico fervoroso y el otro fanático protestante ó sectario de cualquiera otra falsa religión.

Cuando esta desgracia acontezca ¿pueden los padres permitir que sus hijos asistan á las cátedras desempeñadas por un hereje ó infiel? No diremos que en ciertas clases de estudios sin relación inmediata con los religiosos no puedan permitirlo; pero aun en este caso no titubamos en decir que semejante asistencia sería peligrosísima; porque el profesor suele ser siempre el compañero más influyente en el ánimo del joven, y de presumir es que si dicho catedrático tuviese fé en su religión procuraría valerse de la influencia de su posición para atraer á los inexpertos discípulos. Si la enseñanza se roza con la doctrina religiosa, como la psicología, historia, etc., ó fuese religiosa como la disciplina eclesiástica, creemos absolutamente que ningún católico podría enviar á ella á sus hijos con conciencia tranquila.

¿Debería en tal caso dejar á sus hijos sin carrera? La respuesta está en sí vale más la salvación del alma que los adelantamientos temporales. Duro es este trance en que podemos encontrar á los padres españoles que carezcamos de medios para enviar á los hijos de una á otra universidad católica del extranjero, si llegase á suceder, cosa legalmente posible, que todos los profesores de una asignatura fuesen heterodoxos en España.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la gravedad de las circunstancias creadas por la Constitución vigente y las leyes de instrucción pública, la junta superior de la Asociación de Católicos

inauguró en Octubre último con el modesto y castizo nombre de *Estudios* el establecimiento de enseñanza superior de que ya tienen noticia nuestros lectores, á fin de proporcionar á los padres católicos medio de educar literariamente á sus hijos con entera seguridad, puesto que además de la que llevan consigo la índole de la Asociación y los recomendables antecedentes de los profesores, hay la que da la autoridad del Prelado diocesano, cuya inspección y vigilancia solicitó y obtuvo la Junta Superior.

Desgraciadamente, la inauguración de los *Estudios* se hizo en este año después de comenzado ya el curso académico, por lo cual muchos padres no tuvieron noticia de ellos, ó la tuvieron cuando sus hijos estaban colocados en otra parte. Por esta misma premura del tiempo tampoco fué posible abrir todas las cátedras que la Asociación desea establecer ni poner colegio de internos, cosa indispensable en un centro de población como Madrid.

A pesar de todo su acercan á trescientas las inscripciones que se han hecho en las diversas asignaturas, lo cual prueba que la conveniencia y utilidad del establecimiento han sido generalmente reconocidas.

Enseñanse actualmente en los *Estudios*: instrucción primaria elemental y superior, todas las asignaturas de segunda enseñanza académica, las que constituyen el bachillerato en las facultades de Derecho y de Filosofía y letras, teología dogmática, moral, Sagrada Escritura y teología polémica, lenguas sabias y lenguas vivas.

Para el próximo curso la junta superior de la Asociación de Católicos espera poder abrir un colegio para alumnos internos y medipensionistas, con todas las condiciones que la moral, la higiene y el estudio reclaman en esta clase de establecimientos, y ampliar con otras asignaturas de las mismas facultades y de ciencias el cuadro de la enseñanza.

Desearnos de todas veras—¿y qué español católico no lo deseará?—que la Asociación de Católicos pueda realizar sus propósitos y aumentar sus *Estudios* hasta convertirlos en una Universidad completa, digna de competir con las que han fundado por análogos motivos los católicos de otras naciones.

Entonces los padres no tendrán el disgusto de enviar á sus hijos á la Universidad oficial cuando no estén seguros de la ortodoxia de los profesores; y si alguno lo hiciera, no tendrá excusa delante de Dios ni de la Iglesia.

Mas para llegar á este punto es necesario que todos ayudemos. La Asociación de Católicos no dispone de más fondos que de las limosnas de sus individuos y de otras personas que quieran auxiliarla, y un establecimiento de esta clase cuesta mucho, aun contando con el desprendimiento de los profesores, varios de los cuales han renunciado generosamente á toda retribución en el presente curso.

Las clases acomodadas en pocas cosas pueden emplear mejor su dinero que en fomentar y proteger los estudios católicos: si alguno no se mueve por consideraciones religiosas, debiera hacerlo por egoísmo, para asegurar su propiedad amenazada por el socialismo hijo de la enseñanza anti-católica.

Nosotros veríamos con mucho gusto que, como en otras partes, se estableciese en toda España una suscripción reducida y fácil para sostener y propagar las escuelas católicas. Con medio real al mes que diera cada español católico ¿qué no se podría hacer?

Las circunstancias urgen, el peligro amenaza de cerca, la tempestad arrecia, ¿cómo no echaremos la culpa si el mal llega á su colmo y nos encuentra desprevenidos?

La enseñanza del Estado llamándose católica, ha producido el estado actual de cosas: la libertad de enseñanza dentro de la libertad de cultos, ¿qué producirá?

Ayer corrió la noticia de que los revolucionarios de París habían atacado á Versalles y desalojado de este punto al Gobierno y á la Asamblea. También se dijo que el duque de Aumale había sido investido del mando supremo. El Gobierno, sin embargo, carecía de despachos y generalmente no se daba crédito á ninguno de esos contradictorios rumores. No por eso dejaba de reconocerse que las noticias de Francia comunicadas por telegramas privados eran bien poco satisfactorias, y acaso esta circunstancia originaría los alarmantes rumores referidos.

Hoy no hay noticias de que la situación del pueblo vecino haya mejorado: por el contrario, del contexto de los telegramas y correspondencias se deduce que la insurrección de París cobra fuerza y ha llegado al período de barbarie que era de temer: el Gobierno de Versalles no tiene energía moral ni material, y lo que es peor, lo porvenir de Francia se presenta sombrío y desconocido, aun en el caso de que triunfe por completo de los rebeldes el Gobierno de Versalles.

No hay más que fijarse en las declaraciones y protestas de republicanismo que hace en su *Diario oficial* para convencerse de que la debilidad é irresolución son los caracteres de su conducta. ¿Qué se propone la Asamblea con decir á todas horas que respetará la república, que no tiene proyectos de restauración monárquica, y que no piensa en la exaltación de los Borbones? ¿Cree que con ello vencerá más fácilmente la insurrección de los demagogos? ¿Ignora por ventura que estos consideran como reaccionarios y enemigos irreconciliables, no solo á los monárquicos, sino también á todos los que no son demagogos y socialistas como ellos?

El Gobierno de Versalles, sin lograr con sus declaraciones calmar en lo más mínimo el ardor y las exigencias de la insurrección, se enagajará el apoyo eficaz de las personas verdaderamente ami-

gas del orden; las cuales, si no le combaten por temor á los horrores socialistas, tampoco se agruparán decididamente á su lado porque no le ven adversario de revoluciones y repúblicas que tan funestas son y han sido. ¿Qué ganará Francia con que sea sofocada la insurrección de París, si después continúa el mismo régimen liberal y revolucionario, origen de sus desgracias presentes? La insurrección no se vence solo con cañones; á las doctrinas disolventes y anárquicas que profesa y quiere practicar la demagogia, es preciso oponer las afirmaciones de la autoridad y de la política cristiana.

Por desgracia, ni siquiera en la parte material obtiene el Gobierno ventajas contra la insurrección. Los combates, de artillería sobre todo, continúan sin cesar, y las tropas de la Asamblea no han podido dar un paso adelante; los insurrectos, á los cuales se quería presentar como derrotados y desalentados, han vuelto á tomar la ofensiva en dos ocasiones, atacando la meseta del Châtillon, tomada por las tropas; el telégrafo dice que estas tentativas fueron rechazadas, pero en todo caso resulta, que lejos de darse por vencidos los demagogos, persisten en sus intentos de atacar y perseguir al Gobierno.

En el interior de París cometen toda clase de atropellos y crímenes, siendo el objeto principal de sus iras la Iglesia. La persecución contra las personas y cosas religiosas ha empezado en grande escala: los bandidos que imperan en París son impulsados, no solo de su odio á la religión, sino de su desenfrenada codicia y los bienes de la Iglesia y del Clero son para ellos, como han sido para todos los ímpios un poderoso estímulo á la persecución. Se ha confirmado la noticia de la prisión del señor Arzobispo; además del Prelado, han sido presos por los rojos el Abate Lagarde, Vicario general; el Abate Croze, Capellán general de las prisiones, que de ordinario acompañaba á los sentenciados á muerte; el Abate Deguerry, Cura de la Magdalena; el Padre Olivella, superior; el Padre Julio Coubet, ecónomo, y todos los criados y dependientes del colegio de jesuitas; y por último, los Curas de San Severino, San Supicio y Piansance, San Lorenzo, la Trinidad y otros muchos. Han sido saqueadas muchas iglesias y las casas del Arzobispo, de varios Sacerdotes y de los jesuitas; y no contentos todavía los malvados asesinos de tanto crimen, han inferido heridas graves á muchas de sus víctimas.

Esto clama pronto justicia, y si el Gobierno es débil para hacerla, Dios la enviará, acaso por medio del cañon prusiano. Aunque los telegramas dicen que las autoridades alemanas no intervendrán en los asuntos de Francia, no es posible que, si el actual estado de cosas se prolonga ó se agrava, dejen de intervenir en favor de sus intereses amenazados. Esto probablemente sucederá antes de mucho tiempo, si, como es de temer, el Gobierno de Versalles no logra pronto sofocar la insurrección.

Pocos días hace que los periódicos ministeriales alegaban en defensa del Sr. Ulloa en el desgraciado asunto del nombramiento del Sr. Fuente Alcazar para magistrado del Tribunal Supremo, que el ministro de Gracia y Justicia había procedido de acuerdo con el Consejo de Estado, y añadían que el conflicto originado de la negativa del Tribunal á dar posesión al Sr. Fuente Alcazar de su nuevo cargo, no era del ministro, sino del Consejo de Estado con el Tribunal Supremo. Tenemos curiosidad de saber qué dicen esos periódicos en vista de la orden del Sr. Sagasta que hoy publica la *Gaceta*, manteniendo la suspensión de once diputados provinciales de Terner, y mandando someterlos á los tribunales contra el espreso dictamen del Consejo de Estado, que en cumplimiento de la ley publica también el periódico oficial.

Aun suena en nuestros oídos la horrenda grita que levantaban los famélicos progresistas la rara vez que un ministerio moderado se atrevía á separarse en sus determinaciones del dictamen de aquel alto cuerpo consultivo; aun no hemos olvidado el farisático escándalo que mostraban en casos semejantes los que hoy se apresuran á prescindir de la opinión de amigos suyos, elevados por ellos á la alta posición que ocupan, para deshacerse de once representantes de los intereses populares elegidos por sufragio universal y contra la voluntad del Gobierno.

Este sistema, suficientemente desarrollado por el ministerio, puede llegar á ser la limitación del sufragio que tanto se desea, y medio eficazísimo de suplir los deseos que los encargados de aplicar la influencia inmoral en las elecciones, padezcan por ventura. Porque desde el momento en que un ministro prescinde del Consejo de Estado para arrancar de las diputaciones provinciales á los individuos de oposición que le estorban, estas corporaciones quedan á merced del Gobierno.

Es verdad que se trata solo de mera suspensión y que los tribunales deciden de si los diputados han de ser ó no separados de sus cargos; pero esto apenas quita fuerza alguna á nuestras reflexiones, ya porque durante la suspensión pueden resolverse multitud de asuntos graves con diputados nombrados de real orden, ya también por la influencia que puede ejercer en los tribunales la opinión de los ministros previamente manifestada al suspender á los diputados. Así, en el caso presente la elección de senadores se ha hecho en la provincia de Terner con personas designadas por el gobernador, y el asunto de la separación de los diputados irá á los tribunales, hasta cierto punto prejuiciado, porque no es de suponer que el Sr. Sagasta hubiese prescindido del dictamen del Consejo en esta importante materia, sin convicciones profundas y arraigadas de que ese alto cuerpo consultivo ignoraba absolutamente lo que traía entre manos al defender á los diputados elegidos por sufragio universal.

Mucho sentimos que la grande extensión del dictamen del Consejo y de la orden de Sagasta, nos impida publicar esos instructivos documentos. Baste á nuestros lectores saber que el primero es una terrible censura de la conducta observada por las autoridades en tan delicado asunto, al paso que la orden de Sagasta revela los esfuerzos de imaginación y de otro género que han sido precisos para oscurecer las razones del Consejo. Pero sobre todo es digno de notarse que al paso que el Consejo se queja de falta de claridad y aun de datos en el expediente, cuyo examen se le encomien-

da, el Sr. Sagasta se refiere á hechos de los cuales no se dió conocimiento al Consejo de Estado. Esto revela cuando menos la ligereza con que se procede en tiempos progresistas.

Pero estas pequeñeces nada significan ante el hecho culminante de que el Gobierno contra el espreso dictamen del Consejo se decide á retirar el mandato á personas que han recibido del pueblo, único soberano con arreglo á los principios revolucionarios.

Y esto hace el antiguo tribuno Sagasta, y esto aplaudirá la populachera Iberia! ¿Qué castigo tendrá reservado el cielo á los que de este modo se burlan del público y de sí mismos declarando hoy inmejorable lo que han combatido durante su vida y malo lo que han hecho hasta que lograron poseer el poder? No lo sabemos, aunque sospechamos que ni á *La Iberia* ni á sus amigos queda otro recurso el día en que pierdan el poder que ir á donde no los vea nadie á llorar sus monstruosas inconsecuencias.

## ASAMBLEA GENERAL.

DE LA JUVENTUD CATÓLICA.

Digimos ayer que en la solemne apertura de esta Asamblea, verificada el domingo por la noche, se acordó por unanimidad enviar un telegrama á Su Santidad. El despacho dirigido al Cardenal Antonelli decía así:

«La Asamblea general de la Juventud Católica de España, reunida en Madrid, saluda con entusiasmo al Pontífice-Rey, implorando para sus trabajos la apostólica bendición.»

Ayer lunes, por la tarde, la Asamblea tuvo el inefable gozo de recibir la contestación, concebida en estos términos:

«Roma, 10 de Abril á las cuatro y cuarenta minutos de la tarde.—Madrid, á las seis y treinta y cinco.»

«El Padre Santo ha aceptado con benevolencia los homenajes de la Asamblea de la Juventud Católica de España, y la concede cariñosamente la bendición que implora.»

CARDENAL ANTONELLI.

Leído anoche en la Asamblea este honorífico despacho, se decidió que fuese una comisión á la Nunciatura para suplicar al representante del señor Nuncio que manifestase á Su Santidad la profunda gratitud y alegría con que la Asamblea ha recibido su santa bendición.

Ayer quedó constituida la mesa de la Asamblea por unanimidad en la siguiente forma:

Presidente: Señor marqués de Monesterio, presidente de la Academia de Madrid.

Vicepresidentes: D. Lesmes Sanchez de Castro, presidente de la de León; D. Bartolomé Carpena Rabanillo, presidente de la de Almería; D. Lorenzo de Prada Fernandez, presidente de la de Valladolid; y D. Julian Periguero Izquierdo, presidente de la de Toledo.

Secretarios: D. Santiago Sebastian Martinez, secretario de la Academia de Salamanca; D. José Ferrer, secretario de la de Murcia; D. Federico de la Peña, secretario de la de Lugo, y D. Francisco de Paula Areal, secretario de la de Tuy.

Además fueron nombrados secretarios auxiliares los de la Academia de Madrid.

La Asamblea ha empezado ya la discusión del proyecto de reglamento general.

Mañana á las ocho de la noche celebrará reunión pública por ser aniversario de la vuelta del Sumo Pontífice á Roma en 1849.

Ayer varían nuestros lectores un telegrama de Cuba recibido por la vía de Nueva-York, anunciando que por causa del estado de los asuntos en Puerto-Rico, el general Baldrich hizo renuncia y entregó el mando al segundo cabo general Izquierdo.

El *Imparcial* de ayer negaba que el general Baldrich hubiera hecho renuncia del cargo que ejerce. Lo que pasa, según el diario cimbrío, es que el capitán general de Puerto-Rico «afectado en su salud y necesitando atender á ella» publicó en la *Gaceta* del 1.º de Marzo un decreto encargando el mando de la isla al segundo cabo para atender al restablecimiento de su salud.

Al mismo tiempo que el telegrama de que hemos hablado llegó otro enviado de la Habana al *Herald* de Nueva-York, que decía lo siguiente:

«Habana, 23.—Las noticias de Puerto-Rico recibidas por el vapor-correo español prueban el estado de agitación en que se encuentra la isla. El partido radical, compuesto de criollos, y los españoles conservadores, siguen haciéndose una guerra de palabra, pero los últimos amenazan apelar á vías de hecho. Se ha formado un comité llamado «Liberal conservador», presidido por el marqués de la Esperanza, y ha publicado un manifiesto que aboga por los destierros. Declara que ha pasado ya el tiempo de los discursos, y que llegó la época de obrar. Los que forman el comité dicen que este será el núcleo de un gran partido conservador y que no debe tener más emblema que la palabra acción, si ha de dar al Gobierno de la metrópoli una idea de lo que quiere y de lo que significa. Agrega que no debe permitirse que las ilusiones sustituyan á sus informes en un país donde ellos tienen sus riquezas, y sobre todo donde está tan empeñado el honor de España, como en Cuba.»

Dicen que los motivos de alarma son lúgubres y ridículos á la vez. Nuestros adversarios, continúa el manifiesto, movidos unos por ilusorias teorías y otros por la ambición, declaran que han estado por algún tiempo luchando sagazmente con nosotros con las armas que el Gobierno da á todos; esto es, el derecho de reunión y la libertad de imprenta; estas armas han sido empleadas con arte y buen éxito, y á no oponerles otras de la misma clase y de igual temple, de seguro saldrán triunfantes por causa de nuestra inercia. Hemos perdido un tiempo precioso, que nuestros adversarios han aprovechado para excitar la credulidad pública tan maravillosamente. Aunque sea triste el confesarlo, ellos han impregnado la atmósfera política de principios disolventes, ideas revolucionarias y anti-españolas, que nuestra actividad debe destruir. Puerto-Rico se convertirá en otro Haití ó Santo Domingo, sino recurrimos al poder que poseemos. La historia notará con vergüenza el hecho de que mientras nuestros hermanos de Cuba están batiendo partidas armadas y sacrificando su sangre y su dinero, nosotros miramos con perezosa indiferencia el principio de una revolución en nuestra isla. Antes que todo debiéramos tener un periódico con suficientes recursos para defender, con inteligencia y valor, los grandes intereses comprometidos, combatir ideas con ideas, sofisma con verdad y traición con lealtad.»

Este caloroso documento ha sido comentado por el *Diario de la Marina* con argumentos de la misma clase, el cual ofrece á los firmantes apoyo para dominar á los discursos, y les recuerda la riqueza de la isla y la fuerza del ejército y la marina.»

Leídas las anteriores líneas y teniendo en cuenta el retraimiento del partido conservador en las elecciones, noticia que dá un periódico de esta corte, no es fácil aquietarse con las palabras de *El Imparcial* de ayer.

Por su parte *La Integridad Nacional*, después

de copiar la rectificación de *El Imparcial*, dice lo siguiente:

«Nuestras noticias particulares nos hacen temer que la actitud que había tomado en los últimos días el partido conservador, haya hecho comprender al fin al general Baldrich lo inconveniente é impolítico de la conducta que estaba siguiendo, y haya tratado de ese modo de eludir la responsabilidad de sucesos que parecían inminentes, y que él solo había provocado con su incalificable tolerancia.»

Si el colega parece tan bien enterado de lo que allí pasa, que dá á sus rectificaciones el aspecto de los competentemente autorizados ¿por qué no dice también al extremo de irritación á que han llegado los buenos españoles, al ver la actitud impasible del general Baldrich ó su falta de perspicacia ante trabajos filibusteros que todo el mundo vea menos él? Entonces se sabría que al fin han tenido que suplir los leales lo que otros debían haber hecho hace tiempo, pues no quieren ser víctimas de una imprevision que ya degenera en ceguera ó simpleza.»

Los centros oficiales, conociendo la importancia del asunto, han hecho publicar en los diarios ministeriales la noticia de que el señor ministro de Ultramar recibió hace días telegramas análogos á los que hemos reproducido, en vista de los cuales telegrafió inmediatamente al capitán general de Puerto-Rico por conducto del de Cuba, y con fecha 29 del pasado contestó aquel capitán general diciendo que nada, absolutamente nada ocurría en Puerto-Rico que pudiera alterar el orden y la tranquilidad, y que los asuntos públicos marchaban perfectamente.

Queda siempre en pie el hecho de haber dejado su puesto el general Baldrich aunque no por el mal estado de los asuntos sino por motivos de salud; así lo dice hoy nuevamente *El Imparcial*, y queda en pie la guerra encarnizada entre conservadores liberales y radicales puerto-riqueños.

Por lo demás *El Imparcial* tiene noticias particulares que le permiten asegurar que todo ya en Puerto-Rico á pedir de boca, así en lo político como en lo económico y administrativo. *El Imparcial* atribuye las falsas noticias de Puerto-Rico á un plan combinado que llama guerra de alarma.

«Entretanto, dice, bueno es hacer público que mientras en la isla de Cuba y en Nueva-York se forjan insurrecciones para transmitir la noticia á la Península, desde aquí se envían á Cuba y Puerto-Rico otras tan alarmantes, tan falsas y tan punibles como las de que en Alicante se insurreccionaron las tropas el día del desembarco de la reina, que la insurrección republicana cundía en la Península, y que el Gobierno de Madrid, en represalias, había fusilado á Castelar y á Pi y Margall.»

Parece que el señor ministro de Ultramar, á pesar de estar enfermo, fué ayer al Senado por si algún senador le intercalaba acerca de las noticias de Puerto-Rico, y *El Imparcial* espera que hoy se haga en el Congreso lo que no se hizo en la otra Cámara.

El telegrama de la Habana que dejamos transcrito habla de un asunto relativo á Cuba que puede probar el poco acierto de algunas medidas que se toman en la Península.

Hé aquí el texto:

«El nombramiento del general Gebollino para segundo cabo de la isla, en lugar del general Carbó, ha dado motivo á una gestión especial del Casino español de la Habana, solicitando que se anule aquel relevo.

El conde de Balmaseda permitió el envío del despacho al Gobierno de Madrid, manifestando este deseo, y no se ha recibido aun contestación.»

*El Universal* debe estarnos agradecido porque le hemos hecho completa justicia demostrando que él es el más lógico de los periódicos liberales. Así se comprende que anoche replique con formas templadas á nuestras observaciones sobre la religiosidad del pueblo español y el poco éxito de la propaganda protestante.

A este último extremo contesta *El Universal* diciendo que España es un país de salvajes, «donde las hordas de santos atropellan á todo hereje»; y que si los capitales extranjeros no han venido, ni las sinagogas se han levantado, es porque los católicos somos unos intrínsecos, y en todas partes impedimos que los sectarios gocen de los derechos que les concede la Constitución, habiendo ocurrido en Madrid mismo escenas desagradables al establecerse capillas protestantes.

No negaremos nosotros que en algún punto la indignación pública haya demostrado á los sectarios las pocas simpatías que pueden esperar de los españoles; pero convega *El Universal* en que bajo un Gobierno que derriba templos por capricho, que no paga al Clero ni muestra respeto alguno hacia la Religión católica, antes bien la persigue en cuanto puede, considerando como parias á los carlistas, los cuales, según el mismo *Universal*, son los verdaderos católicos, no pueden tener los protestantes las manos atadas para trabajar en provecho propio. Cuando se procesa á los Curas sin razón, y se esclaviza á los carlistas por odio á lo que representan, ¿iba el Gobierno á tolerar que se coartase la libertad de los protestantes? Bonito es el católico Gobierno que nos rige para andarse en contemplaciones con el Clero y sus partidarios.

Lo que hay es que en España como en casi todas las naciones de Europa, el protestantismo es un cadáver, y ninguna persona de sentido común deja de ser católica para hacerse protestante. Hoy no quedan más que dos campos: el catolicismo y el racionalismo, la autoridad de Dios sobre la razón humana, ó la razón humana divinizada. Las sectas son términos medios que no satisfacen ni á los hombres de estudio ni á los pueblos, naturalmente lógicos, y como lógicos radicales.

Por eso no estamos conformes con *El Universal* en la prueba que nos presenta para demostrar que el espíritu protestante se ha hecho camino en España. La prueba se reduce á decir que todos los periódicos, menos los carlistas, son más ó menos hostiles al Catolicismo, aunque pretendan sostener otra cosa. Hé aquí los términos verdaderamente notables en que *El Universal* se expresa respecto de la prensa liberal:

«Pues todos esos periódicos, moderados, unionistas, conservadores, progresistas, etc., le demuestran una día y otro que no son católicos, y todos ellos representan clases, partidos, aspiraciones y sentimientos. Todos ellos quieren manejar el Catolicismo como arma política, porque en otro tiempo lo fue, y todos ellos se oponen con sus reservas, con las mutilaciones que le causan al espíritu de esa religión, cuya esencia, por pretender de origen divino, es la inmutabilidad, la permanencia, la absoluta unidad, porque si así no fuere, no podría ser divina, sería humana al ser variable, reformable y susceptible de cambios, como todas las cosas puramente humanas. Esos periódicos no son católicos; esos periódicos examinan, quitan y ponen al dogma; esos periódicos y los que los leen, conformándose con sus doctrinas, son rebeldes á la autoridad de la Iglesia, á la que no cabe mirarse de frente, con la que no se discute; esos periódicos son protestantes, aunque no estén bastante definidos para afiliarse en una secta determinada; esos periódicos no saben lo que piensan, lo que desean, pero no están con la Iglesia católica. Una prueba entre mil. Pregúnteseles si acep-



tan incondicionalmente la infalibilidad pontificia, declarada por un Concilio ecuménico.

Es cierto que esos periódicos no son católicos, pero tampoco merecen el nombre de protestantes, sino el de racionalistas más o menos lógicos, y la prueba es que ellos desprecian el protestantismo, mientras acatan y ponderan los principios fundamentales del liberalismo, que están tomados de la filosofía racionalista.

El mismo *Universal* rechaza el dictado de protestante y acepta con gusto el de racionalista. Lo mismo le sucede a todos los liberales, salvo cuando les conviene fingir respeto al Catolicismo para seguir engañando al pueblo español. Y este engaño precisamente explica el hecho de que esos periódicos hostiles todos a la Iglesia, como dice muy bien *El Universal*, sean leídos y creídos por muchas gentes católicas en el fondo de su corazón, aunque ignorantes de la doctrina católica. Que todos los periodistas liberales fuesen tan francos y tan lógicos como *El Universal*, y entonces veríamos los suscriptores que les quedaban.

El pueblo español es católico, y lo es esa misma muchedumbre que se llama liberal. El daño está en que la ignorancia de la doctrina liberal y de la doctrina católica es muy general; y esa ignorancia en la multitud, como la malicia y la conveniencia de ciertos partidos, son causa de las confusiones que *El Universal* lamenta y nosotros también, aunque en sentido contrario.

Al fin van quitándose poco a poco el disfraz los liberales de esta tierra. Antes se escandalizaban porque nosotros decíamos que el liberalismo no era una forma de Gobierno, sino una serie de principios contrarios a la doctrina de la Iglesia. Llamábanlos fariseos, mercaderes de religión y otras sandeces por el estilo, cuando sosteníamos que la libertad, el progreso y la civilización moderna no eran cosas absolutamente malas por las formas con que aparecían a los ojos de la multitud, sino por el espíritu que las animaba, por los principios en que tenían su fundamento.

Ahora, lejos de escandalizarse, los periódicos revolucionarios repiten lo que nosotros decíamos y confiesan paladinamente que no se trata de formas de Gobierno, sino de otra cosa más importante.

Léase en prueba de ello y en corroboración de lo que *El Universal* dice y en otro lugar copiamos, el siguiente suelto de *El Imparcial* de hoy:

«La *Epoca*, contestando a *El Eco del Progreso*, dice anoche que no sabe de nación alguna civilizada en que se haya hecho la separación entre la Iglesia y el Estado. La *Epoca* no hace distinción alguna, de donde se deduce que no considera a los Estados Unidos como nación civilizada. Y no tiene nada que ver para el caso de la separación de la Iglesia y el Estado, el que la forma de Gobierno de la nación norteamericana sea la republicana federal, porque ahí está Suiza, también republicana federal, en la que la libertad de cultos es mucho más restringida que en Francia y en Bélgica, como hay repúblicas del Sur América, donde la Constitución mantiene estrictamente la unidad religiosa. De donde resulta, que la libertad de cultos y la separación de la Iglesia y el Estado nada tiene que ver con la forma de Gobierno, y obedecen a otro orden de consideraciones.»

Es evidente. De modo que los liberales pueden muy bien ser absolutistas y nosotros republicanos, sin que por eso ellos se conviertan al Catolicismo, ni nosotros nos hagamos liberales. Lo que hay es que la monarquía tradicional ha sido en España católica, y los Gobiernos constitucionales son enemigos de la Iglesia; y por eso nuestros revolucionarios combaten aquella monarquía y nosotros combatimos estos Gobiernos.

Pero si aquí fuera posible fundar una república como la del Ecuador, suponiendo que no hubiera rey legítimo, ¿quién duda que los liberales harían la oposición a aquella república y los católicos la defenderían?

Con razón dice todos los días *El Universal*: ó católicos ó liberales.

Con el título de *El testamento del general Prim* publica hoy *El Imparcial* un largo artículo hablando de los propósitos que tenía aquel infortunado general para cuando estuviera en el trono D. Amadeo.

Según el diario cimbrio, comprendiendo que para robustecer la dinastía convenía apartar todos los obstáculos, todos los pretextos que pudieran ser nocivos, y era igualmente necesario para la vida de las instituciones democráticas acentuar las costumbres políticas en un sentido eminentemente civil, enaltecido la toga del magistrado y limitando la órbita del elemento militar, el general Prim estaba resuelto a separarse de los negocios públicos y condenarse a un voluntario ostracismo.

El general Prim había manifestado esa resolución inquebrantable (no lo dice así el *Diario de las Sesiones de Cortes*), y tenía concebido el propósito de aconsejar a D. Amadeo la formación de un primer ministerio que tuviera una representación eminentemente civil, presidido por el Sr. Olózaga, y en el cual tuviera la cartera de Guerra el señor Sánchez Bregua.

Aquí está la parte más importante del artículo de *El Imparcial*. Es sabido que los partidos liberales necesitan en España un general que los acaudille, y desde el entierro de D. Juan Prim los cimbrios andan desaholados buscando para su uso particular un general. *El Imparcial*, después de oír sin dada al Sr. Martos, se fijó desde luego en el Sr. Sánchez Bregua y más de un día ha publicado fervientes elogios de este general, antes unionista.

Hasta ahora los elogios no han producido el resultado apetecido por los cimbrios; pero *El Imparcial* no desmaya y hoy vuelve a la carga ponderando las brillantes cualidades del Sr. Sánchez Bregua, su amor a la libertad y el cariño que mereció del general Prim y del duque de la Torre, el segundo de los cuales parece que también le había ofrecido la cartera de la Guerra.

Cariosa es la historia que cuenta *El Imparcial* acerca de los propósitos del general Prim, aunque parece escrita más bien para la China que para España.

Antojásenos que el testamento que hoy presenta *El Imparcial* podrá ser redarguido de civilmente falso, y que si el Sr. Sánchez Bregua no tiene otros títulos para pedir la posesión del ministerio de la Guerra ó de la hacienda política del general Prim, se quedará sin ella.

Invente *El Imparcial* otro expediente, porque el que hoy emplea no pasa.

Después de todo, lo que se deduce del artículo de *El Imparcial*, es que no estamos tan lejos de la crisis como aseguran los diarios ministeriales.

Parece que ayer tarde estuvo a visitar al general Ros de Olano el presidente del Consejo de ministros, cuyo hecho han creído algunos que podría tener relación con el nombramiento de aquel antiguo servidor de Isabel II para jefe del cuarto de D. Amadeo.

*El Eco del Progreso* desmiente que al general Cotoner se le haya ofrecido directa ni indirectamente este destino.

Lo que sí parece cierto es que las intrigas pululan en palacio como en los mejores tiempos de los moderados. Decimos mal, el partido moderado, no dió el espectáculo que da ahora el progresista, y que nos describe *La Epoca* con laudable franqueza en las siguientes líneas:

«Como indicamos en otro lugar, aun no está designada la persona que ha de reemplazar al general Zavala en palacio, y no está, porque este nombramiento, según parece, no solo ofrece dificultades, sino que producirá conflictos.»

En los círculos íntimos ministeriales se asegura que el Gobierno no está muy satisfecho de lo ocurrido en la cuestión del reglamento de Palacio, ó para ser más exactos, en la modificación que después de acordada la vuelta del general Zavala a su puesto, sufrieron las bases de dicho reglamento por consejo a lo que se cuenta de una de las personas que están al servicio inmediato del rey. Como sentiríamos mucho que se hablase de camarillas, y más cuando las camarillas fuesen extranjeras, aun a riesgo de que se nos tache de mal intencionados, cuando en realidad no somos más que sinceros, advertimos lealmente que habrá lugar a murmuraciones si trasciende al público lo que está aun encerrado en los círculos íntimos ministeriales. No se nos negará que el ministerio ha sentido mucho el desaire de que no se admitieran algunas modificaciones hechas por él en las bases del reglamento de Palacio que el rey envió al Consejo de ministros.

No se nos negará tampoco que cuando, para satisfacer la susceptibilidad del señor general Zavala, pareció resuelto que el puesto de jefe del cuarto militar fuera el primero en palacio, esto apareció cambiado en las bases devueltas al Consejo de ministros, lo cual dió lugar a la dimisión irrevocable del marqués de Sierra-Bullones. No extrañáremos, por lo mismo, que las dimisiones no hayan concluido aun, porque el estado de la cuestión es tal que como hemos dicho puede producir serios conflictos; si no es que esta patriótica voz de alarma persuada a todos, de cuánto importa al prestigio de la nueva dinastía, y sobre todo a la fuerza moral del Gobierno, que no se hable tanto de crisis palaciegas y de intervención de personas que no habiendo nacido en el país, no pueden conocer hasta donde llegan nuestras susceptibilidades.

No nosotros no entendemos castellano, ó lo que en resumidas cuentas dice *La Epoca* en ese aluvión de palabras, es que al lado de D. Amadeo parece que hay extranjeros que influyen en el ánimo del hijo de Víctor Manuel más que sus ministros y sin responsabilidad alguna. Gracias a esas influencias extra-constitucionales, las reformas hechas por el Consejo de ministros en el reglamento de Palacio fueron rechazadas por D. Amadeo, y esto produjo la resolución irrevocable del general Zavala de no volver a ocupar su puesto en el cuarto del hijo del rey excomulgado.

Esta noticia de *La Epoca* es sin duda gravísima, y si se confirma, no faltará quien vea en ello la mano de la Providencia, que castiga una vez más a los que tanto daño han hecho a su patria, obligándoles, a ellos que tanto han clamado contra las camarillas palaciegas, a sufrir camarillas de extranjeros, desgracia casi desconocida en nuestra patria desde los primeros años del siglo pasado. No es, pues, extraño, que se continúe hablando de la dimisión del señor duque de Tetuan, y lo raro y hasta extraordinario es solo la ductilidad del ministerio que no se pica ni se ofende de que su parecer en asunto tan importante sea sacrificado al juicio de una persona que ni siquiera tiene la cualidad de español ni desempeña ni puede desempeñar cargo alguno público.

Los vaticinios de los periódicos de oposición se ven cumplidos si son exactas las noticias de *La Epoca*, y seguramente que al hacerlos esos diarios no creyeron nunca que los hechos viniesen tan pronto a dárles por completo la razón. Porque no hay que olvidar que D. Amadeo cuenta solo tres meses de estancia en España, al cabo de los cuales su ministerio responsable cede, según parece, a las exigencias de personas recién llegadas de Italia. Esto, tiene razón *La Epoca*, podría afectar al prestigio de altas instituciones, y sobre todo a la fuerza moral del Gobierno, si alguna le quedara después de su errada marcha, de sus continuas contradicciones y de sus infinitas ilegalidades.

Recomendamos este asunto a *La Igualdad*, para que fijando en él un momento la atención, se convenza de que la Providencia no necesita de cañones rayados para castigar a las criaturas.

Los rumores de crisis arrecian a medida que los desmenten los obligados defensores de la situación.

La existencia de la crisis es para *El Eco del Progreso* cuestión de sentidos. Basta, dice, tener ojos y oídos para ver y oír que en el ministerio hay no ya dualismo sino divisiones profundas. En otra parte habla de la salida de Ayalá, de la salida de Ulloa, de la de Martos y Moret y hasta cree posible «que unos consejos de guerra y unos bandos arbitrarios pudieran dar ocasión para que se subiese la marea hasta las eminencias del palacio de Buenavista.»

*El Puente de Alcolea*, periódico que ha pasado hasta ahora por ministerial, insiste en que el señor Ulloa debe hacer dimisión de su alto cargo, después de ver desairada una orden suya por el primer tribunal del reino; combate al mismo Sr. Moret por lo que han dicho diferentes periódicos de tener abierta una verdadera Caja de depósitos, donde se reciben cuantas cantidades se presentan por los prestamistas al interés de 16 por 100, y ataca al mismo ministro y al Gobierno en general por las disposiciones relativas a las rifas.

*La Opinión Nacional* habla de deseos, imposibles de satisfacer, de un ministerio de notables, y anuncia la proximidad de una crisis total de la que solo se salve el general Serrano y Moret, de quien «hace tiempo se viene diciendo que su permanencia en el ministerio responde, más que a una exigencia política española, a una recomendación de otra corte que tiene hoy grande influencia sobre la de Madrid.»

*La Política* supone al Sr. Martos decidido a armar camarón con sus compañeros en la primera ocasión que se le presente, como quien vive en el entender de que su permanencia en el ministerio es imposible. El diario montpensierista dice luego:

«Es, pues, inútil que los diarios ministeriales nieguen todo fundamento a los rumores de crisis. Esta existe; pero no se resolverá por ahora, siendo cosa acordada que el ministerio arroste y sostenga, tal como hoy se halla constituido, los borrascos que da lugar el mensaje de contestación al discurso de la corona; pero, una vez votado, el ministerio en masa dimitirá, formándose para reemplazarle un ministerio progresista puro (vamos al decir) bajo la presidencia del señor Olózaga.»

Hasta *La Correspondencia*, órgano del Sr. Moret, dice anoche que el señor ministro de Hacienda había renunciado su cargo «si un compromiso de honor no le retuviese en puesto tan difícil y espinoso,» lo cual, si bien no significa que el señor Moret tenga deseos de verse libre de espinas y di-

ficultades, puede muy bien indicar que en efecto el ministro de Hacienda prevé y prepara su caída.

De todo lo dicho se deduce que si el ministerio, hoy por hoy, no está en crisis, está indudablemente de cuerpo presente, y que no hay Congresos ni votaciones capaces de resucitar ese cadáver. Para lo mal que lo ha hecho demasiado ha vivido.

En el *Diario de Barcelona* llegado hoy encontramos un curioso artículo titulado *Impresiones de viaje*. Su autor da cuenta de uno en que le tocó por compañero a un inglés, que leyendo varias veces en periódicos españoles la frase «consecuente liberal», no acertaba a comprender la significación de la misma.

El inglés se dirige al español rogándole que le saque de su ignorancia. El español le explica de mil maneras lo que la frase significa, empezando por decirle que no es frase del idioma español, sino del dialecto progresista, como «la mano oculta», «el horrible monstruo del oscurantismo», «ni por nada ni por nadie», y otras del mismo jaez. Pero después de mil explicaciones, el inglés no se da por enterado, y el español tiene que dar otras nuevas.

Todo esto ocurre en un diálogo cuya lectura recomendamos a los periódicos, y que concluye del modo siguiente:

«No sé comprender, a pesar de sus definiciones y ejemplos, dice el inglés, por qué está hoy tan en uso esa frase que, según Vd. dice, no llega a ser un distintivo.»

—Pues bien, para que me entienda Vd. de una vez, repita el español, sepa que hoy, más que nunca, y es mucho ponderar, se dan empleos, ascensos y distinciones a personas que ni en sueños podían aspirar a ellos; y para justificar estos favores exorbitantes ó los ojos del público, es necesario dar al agraciado el título de «consecuente liberal» que habilita para todo. Cuando oiga Vd. aplicar el título a un militar, crea Vd. que se trata de alguno de los que volvieron al servicio después de haber sido echados de él por vicios, faltas ó delitos; si se trata de un juez ó magistrado, Dios le libre de caer en sus manos; si de un personaje civil, téngale Vd. por tanto ó por demasiado listo. No conozco tibur, mal casado, pendenciero, vagabundo de levita más ó menos raída a quien no se haya llamado «consecuente liberal», para darle un título de que carece ó hacer olvidar otros que no le enalancen.

—Si no he comprendido mal, cuando a una persona decente le llamen «consecuente liberal» le dan derecho para aplastar las narices de un puñetazo al autor del insulto.

—La boca no está reconocida como dialecto nacional, así es que no respondo de la impunidad del puñetazo: le aconsejo, pues, que en vez de apelar a un derecho dudoso, opte Vd. por el trabucado, que es el más respetado, más absoluto, más ilegible, más anterior y superior a toda ley de nuestros derechos individuales ó colectivos.

—¿Qué horror!

—Si esto le causa horror, repase Vd. la frontera y no vuelva Vd. hasta que nos hayan conquistado los rifeños.

Reina la más completa y fraternal armonía entre progresistas y cimbrios, sobre todo desde que el pontífice Olózaga ha salido de su estado jubilatorio para entrar de nuevo en el servicio activo de la política española.

El correspondiente del *Diario de Zaragoza*, periódico progresista a la antigua usanza, da cuenta de una conversación habida entre Martos y Olózaga con motivo de haberse dado cabida en la comisión de actas al diputado republicano Sr. Soler.

Véase cómo refiere el suceso el correspondiente del *Diario*:

«Olózaga no podrá en unos días presidir la Cámara, pues tiene la mano muy hinchada y no le puede articular. Pero su espíritu se conserva vigoroso, de lo cual Martos puede dar razón. El jueves último fue el ministro de Estado a ver a Olózaga a su casa, donde se hallaban varios hombres políticos. El señor Martos suscitó la conversación sobre las actas de los diputados y sobre la comisión nombrada, dando entrada al Sr. Soler, de oposición; y con este motivo, Martos quiso ponderar su ascendente con los republicanos, y que conseguiría que no dificultaran la discusión de las actas, pues Soler, individuo de la comisión y de oposición, que reemplazaba a otro nombrado, era accesible.

Olózaga observaba con atención estos desahogos de Martos; pero así que hubo terminado, le hizo entender que se había falseado el reglamento con lo que se había hecho, interpretándolo mal. Martos pretendió defenderse; pero D. Salustiano Olózaga le hizo entender su falta de razón y su precipitación al querer defender lo hecho, con lo cual Martos quedó mal parado, pues pretendiendo erigirse en maestro y en dispensador de protecciones republicanas, Olózaga le hizo comprender con bastante dureza en el fondo su poca formalidad.»

El Sr. Olózaga entendía que debió sostenerse la candidatura ministerial íntegra para la comisión de actas, sin dar participación a las oposiciones, mientras Martos creyó domesticar a los republicanos concediéndoles un lugar en aquella comisión.

De modo que el presidente de las Cortes empieza por estar en desacuerdo con un ministro de la corona en una cuestión tan nimia como la que hemos indicado, pero que afecta a la conducta que ha de seguir el Gobierno con las oposiciones. ¿Qué sucederá más tarde?

Sucedirá, según todas las señales, que los cimbrios se verán forzados a soltar la cuchara por revoltosos é inútiles. ¿Qué pronto vamos a ver reforzadas las minorías con los demócratas adictos!

*El Imparcial* habla de ochenta y ocho cajas de pólvora de que se apoderó ayer en una casa de las afueras de Oviedo el juez de primera instancia.

El diario cimbrio cree que aquellas cajas eran de los carlistas, así como los efectos cogidos hace pocos días en las inmediaciones de Luarca, y añade:

«Aguardamos, sin embargo, a que los diarios neocatólicos, directores de la fiesta en Asturias, pues allí no hay carlistas viejos, nos digan que este es un nuevo ardor de guerra y que el Gobierno había depositado en aquella casa los 88 cajones de pólvora, para tener el placer de cogerlos después.»

Cosas más gordas se han visto.

Esto es lo que por hoy podemos decir acerca de un hecho de que no tenemos otros datos que los publicados por *El Imparcial*. Pero es posible que antes de muchos días se convenza el diario cimbrio de que está muy equivocado al atribuir a los carlistas la pertenencia de las ochenta y ocho cajas de pólvora, y aun de los otros efectos cogidos en Luarca.

La afición a la pólvora y demás efectos de caza se ha desarrollado mucho en España.

Uno de los caracteres que distinguen al partido progresista es la torpeza. ¿Quién sino un senador progresista habría declarado el sábado que estaba dispuesto a renunciar la senaduría ó el destino para decir el lunes todo lo contrario? Pues esto que no hace un novel diputado, hizo el Sr. Castro, no sabemos si compadecido de la mala suerte

que deparaba con su promesa de renuncia a gran número de senadores ministeriales.

El Sr. Castro confesó ayer que el sábado no conocía la Constitución ni la ley orgánica, y que por eso dijo lo que dijo, pero que después había estudiado una y otra ley, y por eso decía lo que decía.

No fuera malo que los discípulos del Sr. Castro adoptaran este sistema, y diariamente preguntasen al maestro:

—Sr. Castro, ¿sabe usted ó no sabe lo que nos dice?

Un corresponsal del *Diario de Barcelona* cree que con la fuerza que tienen en el Congreso las oposiciones reunidas, lograrán ingerir dos representantes en la comisión de mensaje, los cuales, por ser de opiniones distintas, formularán sin duda dos votos particulares que unidos al dictamen de la comisión y a las enmiendas que se presenten, darán origen a un debate ardiente y apasionado cuyo fin no puede ser otro que el de producir graves trastornos en la nación.

Si el corresponsal del diario barcelonés acierta, cúlpese al Gobierno que en el discurso de la corona ha suscitado ciertas cuestiones y a la hermosa libertad que no puede vivir sin palos.

*El Imparcial* atribuyó ideas carlistas a un periódico militar porque censuró duramente los atentados cometidos en Córdoba. Un diario republicano contesta en los siguientes términos al cimbrio:

«Según esa deliciosa y poco envidiable manera de... raciocinar, todos los periódicos independentes de España, y aun *El Universal*, si no nos es la memoria infiel, son defensores acérrimos del carlismo, pues todos condenaron la infame cacería nocturna de Córdoba.»

«Oh presupuesto, tú solo eres capaz de hacer discursar con el desdichado criterio que lo hacen los cimbrios!»

Esta noche vuelve a reunirse la comisión nombrada por la junta municipal para la confección de las tarifas que han de regir para el restablecimiento de los consumos.

Leemos en *El Imparcial*:

«Los voluntarios de Puente Genil (Córdoba) prestaron el domingo juramento de fidelidad al rey con gran entusiasmo; pero al desfilar para retirarse y cuando pasaban por la calle donde está situado el club republicano, fueron recibidos por una gran turba con los gritos de: ¡muera el rey, muera los voluntarios y viva la república! disparándose desde los balcones algunos tiros a los voluntarios.

Estos hicieron alto é impidieron la salida de ningún individuo del club hasta que llegó el juez municipal, quien, dictando auto para entrar en dicho local, instruyó las primeras diligencias, aprehendiendo a los que en él se hallaban.

El gobernador de Córdoba ha salido para dicho pueblo con algunas parejas de la Guardia civil.»

En otro suelto añado dicho periódico que no había vuelto a turbarse el orden, y que de las primeras diligencias resultaron detenidas 71 personas.

Según *El Imparcial*, hay en el ministerio de Fomento un proyecto para la creación de escuelas prácticas profesionales, con objeto de formar buenos obreros, capataces y directores, ó contramaestres de fábricas y talleres.

El Sr. Ruiz Zorrilla es muy aficionado a proyectos. Pero, vamos a cuentas; ¿cuándo cobrarán los pobres maestros de escuela lo que se les debe?

Ayer salieron por el ferro-carril cinco compañías del regimiento tercero de artillería de a pie, dos para Cartagena, una para Zaragoza y dos para Pamplona.

Vuelve a anunciar *La Correspondencia* que el señor ministro de Ultramar prepara algunos proyectos sobre reformas en Filipinas, que llevará muy pronto a las Cortes.

Solo el anuncio de reformas en Filipinas nos parece dañoso para aquel archipiélago, mandando los progresistas.

Según un diario de Tarragona, el sábado llegó a dicha ciudad una batería de artillería rodada, a la que acompañaba una compañía de cazadores.

Dicha fuerza salió a la una para Valencia, por cambio de guarnición, tomando en Tarragona, para su custodia, una compañía del regimiento de Navarra que la acompañará hasta Tortosa, regresando luego a aquella capital. Los cazadores marcharon hacia Barcelona.

«Llamó la atención, añade dicho periódico, que dicha fuerza marchara durante un fuerte aguacero, que debía calar a la pobre fuerza de infantería que iba de alpagata y sin abrigo alguno, dando verdadera compasión.

Es verdad que no se comprendía el por qué de la prisa en marchar dicha fuerza, que bien hubiera podido detenerse una hora más librándose del remojón.»

Por la vía de Nueva-York se han recibido los siguientes despachos:

«HABANA, 23 de Marzo.—El general insurgente Machado se rindió a los españoles con 60 hombres armados. Antonio Villegas, que se entregó la semana pasada, sirvió de mediador. Esto deja reducidos los insurrectos a dos pequeñas partidas en el distrito de Cienfuegos.

Los periódicos publican largos artículos protestando contra la venta de la isla a los Estados Unidos.

El *Diario* dice que Cuba nunca será vendida, porque los españoles de aquí no lo consentirán. No hay, dice, en el mundo dinero bastante para comprarla.

*La Voz de Cuba* protesta también en términos semejantes.

En los círculos cubanos corren rumores de haber desembarcado felizmente el general Quesada una expedición cerca de Trinidad.»

Hemos sabido con sentimiento que el sábado por la mañana falleció en el Santo Hospital de Murcia, a consecuencia de un tífus fulminante, el valiente y constante defensor de nuestra sacrosanta Religión y de la monarquía tradicional, D. Pablo la Puente, jefe carlista, a su tránsito para el presidio de Cartagena, a donde iba destinado con otros cuatro compañeros de infortunio.

Murió dando testimonio de su fe y confianza en la misericordia divina, siendo acompañados sus restos mortales por gran número de personas de todas clases de la sociedad, presidiendo el duelo la Junta provincial católico-monárquica. ¡Que Dios haya acogido su alma en su seno misericordioso!

## CORREO DE HOY.

Los Obispos alemanes han acordado reunirse próximamente en Fulda. En la conferencia tratarán principalmente de los cuatro siguientes puntos:

1. Disposiciones contra los Clérigos y legos que se oponen todavía al dogma de la infalibilidad del Papa.

2. Situación de la Iglesia respecto al nuevo imperio alemán.

3. Convocación para el próximo otoño de un sínodo en que tomarán parte los Obispos alemanes, austriacos, húngaros y polacos.

4. Fundación de la universidad católica hace tiempo proyectada.

*La Allgemeine Zeitung* anuncia que el 20 de Marzo hubo en Ratisbona una gran Asamblea de católicos, en la que tomaron parte 20,000 personas, con objeto de protestar contra la invasión de los Estados de la Iglesia y pedir la restauración del poder temporal del Papa.

La Asamblea envió mensajes en este sentido al Pontífice, al emperador Guillermo y al rey de Baviera.

Para el día de ayer estaba preparada una gran peregrinación por el Papa al santuario de Nuestra Señora de Avers, (Bélgica): habrá oficiado de pontifical el Sr. Nuncio en Bruselas.

*Il Buon Senso* de Roma, dice que el día 4 del actual salió para Constantinopla el reverendo señor Alejandro Tesalónica, Nuncio que ha sido en España, acreditado como embajador extraordinario de la Santa Sede cerca de la Sublime Puerta. Acompaña a S. E. como agregado a la embajada el reverendo señor Aloisi, Prelado doméstico.

La sociedad formada en Roma con el título de *Sociedad para los intereses católicos*, bajo la presidencia de D. Mario Chigi, príncipe de Campagnano, católico ferviente, cuenta ya 1,000 socios activos y 2,000 agregados, entre los cuales está toda la aristocracia romana.

Todos los socios han tenido la pasada Semana Santa ejercicios espirituales bajo la dirección del infatigable Padre Curci. La sociedad publicará en breve un periódico diario titulado *La Voz de la Verdad*.

*El Siecle*, uno de los periódicos más ímpios de Europa, hablando de los zuavos pontificios que ha visto en Versalles, no puede menos de hacer justicia a su valentía, a su piedad y a su valor.

«Sont, dice, tres aristocrates, tres catholiques et tres braves aussi. Ils l'ont prouvé dans les batailles de la Loire.

La canalla italiana los llama mercenarios y otras cosas peores.

El número del *Monde*, edición de Versalles, correspondiente al domingo, dice:

«Circulan noticias contradictorias por todos los lados de la Cámara. Dicen unos que nuestras tropas han llegado al Trocadero por el bosque de Bolonia, y otros que tres regimientos de línea han sufrido un descalabro en Amiens.

Megny ha sido asesinado en Marsella.

El general Cluseret ha pasado ayer una revista en el campo de Marte.

El Cura de San Sulpicio ha sido preso, a pesar de su avanzada edad.

La iglesia de San Isidro ha sido saqueada.»

## ULTIMA HORA.

La sesión del Congreso ha empezado con un discurso florido del presidente Sr. Olózaga, que se ha presentado con el brazo en cabestrillo.

Un diputado republicano ha preguntado si era cierto que a algunos diputados electos se les impedía venir a tomar asiento.

El general Serrano, que ha comprendido que se aluda a los generales de las Baleares, ha contestado que solo había algunos diputados que no podían venir por estar sub judice, pero que esperaba y deseaba que pudiesen venir pronto.

El Sr. Figueras ha querido dirigir una pregunta de carácter urgente al ministro de Hacienda, pero no lo ha consentido el Sr. Olózaga.

Se han leído y han quedado sobre la mesa los dictámenes acerca de las actas de la comisión permanente y auxiliar para el estudio de las mismas.

## TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 10 (4 las ocho de la noche).—Ha declarado M. Jules Favre en la Asamblea que todas las potencias de Europa, sin exceptuar las autoridades alemanas, han expresado sus simpatías al Gobierno de la Asamblea nacional, considerándole el único que presenta garantías formales.

No han contestado las autoridades alemanas a las comunicaciones dimanadas de los insurrectos.

M. Favre niega haber hecho proposiciones a los alemanes. El Gobierno de la Asamblea por el contrario se ha negado a aceptar el concurso ofrecido por ellos.

Espera que el orden será pronto restablecido por el valiente ejército.

(RECIBIDO A LAS SEIS DE LA TARDE.)

VERSALLES, 10 (por la noche).—La situación no ha cambiado de una manera sensible en estos últimos tres días.

En Tolosa los partidarios de la *Commune* han tratado de levantar barricadas. Un simple destacamento les destruyó sin hallar resistencia. Los insurrectos que estaban detrás de las barricadas han desaparecido a los primeros tiros de los soldados.

Las tropas del Gobierno se hacen fuertes en el puente de Neuilly, que es un punto de importancia. El Gobierno sigue ejecutando el plan que ha adoptado.

VERSALLES, 11.—Ayer el cañoneo ha seguido entre el fuerte Valeriano Neuilly y las fortificaciones de París.

Hoy ha sido bastante vivo.

Los periódicos dicen que los insurrectos han notificado su intención de interrumpir el servicio del ferro-carril del Norte.

BRESDAS, 11.—Mac-Mahon tomó hoy el mando en jefe del ejército.

El general, L'Admirault manda las fuerzas del lado del monte Valeriano.

El general Cissey manda a Chatillon.

Los periódicos dicen que Fabrice ha establecido su cuartel general en San Dionisio.

## BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-60, 35-50 y 55; pequeños, 26-60



Como una nueva prueba del estado de inaudita inseguridad en que hoy se vive en España, a pesar de las manifestaciones en sentido contrario de los diarios ministeriales, reproducimos los siguientes párrafos de una carta del alcalde de Valls que publica un periódico:

«De todos modos, conste y lo denuncio a la nación, porque más profundo silencio sería cobardía, que después de preso en Octubre de 1868, y encarcelado a los tres días sin decirme la causa, después de sufrir en Octubre de 1869 el mayor saqueo de mi casa e incendio de mis muebles por valor de más de 20,000 pesetas; después de tener roto el cráneo en dos partes de resultados de la alevosa herida incisa y contusa inferida al anochecer del 4 de Enero de 1871, de haberme aserrado siete higueros compulentes a los pocos días, a pocos pasos de esta villa, y de haberse puesto en mi puerta un pasquín jactándose del daño causado en mi cuerpo y amenazándome la vida, en el día y noche del 1.º del que rige me han aserrado 10 olivos compulentes y además me han amenazado la vida por medio de un anónimo, sin que de los primeros hechos se hayan descubierto los criminales, ni la vindicta pública haya obtenido satisfacción, ni mi seguridad personal ni la de mis intereses haya aumentado. El anónimo a que hace referencia el anterior párrafo dice textualmente así:

«Muy señor mío: Recordará que no hace mucho tiempo recibí Vd. un cop de destrál que no va fe el efecto que deseaba, donz le debo decir que a primera ocasión que se me presente recibirá otro procurando que sea más derecho que no aquel.

Ha hecho Vd. muchas barbaridades y es necesario que las pague. Tengo entendido que voi marcharse a Saragoza, si no tengo ocasión para matarlo en Vall ú fare á donde vaya.—V. R. F.

La Política excita a los diarios ministeriales a que digan lo que hay acerca de una merced de título de Castilla, con la denominación de marqués de Santa Catalina, que se está pretendiendo y se asegura va a concederse, para un protestante a quien proteja cierta dama española que se titula condesa, a pesar de no pagar al Estado contribución de lanzas y medias anatas. Con este motivo pregunta: «¿Estamos en 1871 ó en el primer semestre de 1851?»

Dice un periódico de provincia, que el célebre banquete de Fornos se dio á instancias del general Serrano; que el Gobierno fué quien redactó la lista de los convidados, y que el Sr. Gándara, una vez en el caso de dar de comer oficialmente, tuvo que invitar para que se sentasen en su mesa muchas personas que ni aun de vista conocía.

El mismo periódico asegura que el señor ministro de Fomento, cuando se trata de Fornos, habla en contra y come en pró. Es una observación exacta.

Leemos en un periódico: «En los círculos políticos se hablaba ayer de un lance desagradable ocurrido en la comisión de actas de la alta Cámara entre dos senadores electos de la provincia de Avila. Había fundado uno de ellos su aptitud legal en haber sido tres veces diputado; y como uno de sus compañeros objetaba que solo lo había sido dos, pues la tercera no pasó de suplente, cruzáronse palabras ágras que desearíamos no hayan tenido consecuencias.»

El Imparcial hace grandes elogios del periódico republicano de Burdeos titulado la Gironde, y dice de él, entre otras cosas, que nadie podrá negarle la sensatez, la prudencia y el buen tacto.

«Si el diario cimbrio, dice con este motivo La Esperanza, nos asegurase que no había de formarse causa, transcribiéramos una carta escrita desde Madrid, que apareció en el periódico republicano francés, y en la cual se decía de los revolucionarios españoles hoy en candelero, mucho más de lo que dijeron en el difunto Combate Paul y Angulo y Guisasa.»

Hoy, según dice un periódico, son esperados en Madrid, en el tren de Valencia, procedentes de las Baleares, los brigadieres que allí fueron enviados y los generales Calonge y Puñonrostro, dados de baja todos en el ejército.

Anoche debió reunirse la comisión de actas del Congreso en el salón de presupuestos para oír a los interesados en diferentes actas de las calificadas de limpias, que son, entre otras: Villacarrillo, Villajoyosa, Zafra, Jaca, segundo distrito de Murcia, San Sebastián, Piedrahíta, Falset, Boltaña, Mahón, Victoria, Carballino, Torrelaguna, Getafe, Navalmaral, Sahagún, Santafé, Avila, Alicante, Gijón, Becerrá, Rivadavia, Andújar, Vivero, Betanzos, Orgaz, Arenas, Hospicio, Jaén, Guenca, Almuñia, Dolores, Alcañices, Sarriena, Ferrol, Illescas, Algeciras, Brihuega, Audiencia, Torrijos, Astudillo, Ciudad-Real, Alcoy, Vinaz, Salas, Pontevedra, cuarto distrito de Barcelona, Riazza, Valdehorras, Ledesma, Sanabria, Villarayo, Hospital, Cafete, Montalván, Barbastro, Peñaranda, Peñañel, Lena, Aranda de Duero, Corcubion, Casas Ibañez, Puente de Alarcón, Teruel, Archidona, Mondofío y Chiva.

Parece que la comisión auxiliar había terminado ayer el examen de las actas y formulado dictámen favorable a todas, inclusa la del republicano señor Soler. No se confirma, por lo tanto, el rumor de que esta se declaraba grave.

Dice un amigo de la Habana, encargado de la recaudación de auxilios para Su Santidad: «Sin embargo de lo recargado de contribuciones, escasez de numerario y abrumados de suscripciones, en pocos días hemos reunido en esta ciudad diez mil y pico de duros.»

Si hemos de dar crédito a un periódico de Bilbao, todavía no se han devuelto a los vecinos honrados de las Provincias Vascongadas las escopetas de caza que se les recogieron en virtud de los bandos del capitán general declarándolas en estado de sitio.

«Bien por el progresista Sr. Allende Salazar! Bien! Bien!

Parece que anoche volvieron a reunirse en casa del Sr. Becerra algunos demócratas para tratar de asuntos de interés para la fracción.

«¿Qué saldrá de estos conciliábulos?»

La Correspondencia anuncia que se trata de dar mayor importancia oficial a la dirección de la Gaceta.

Entendido: se trata de aumentar sueldos y crear nuevas plazas; en una palabra, de economías progresistas.

Dicese que el acta del general Contreras ofrecerá algunas dificultades en su discusión.

Hoy, antes de la sesión del Congreso, parece que se reunirá la minoría republicana en el salón de presupuestos.

La Correspondencia desmiente la noticia publicada por un periódico de que el Sr. Contreras se ha comprometido en la dirección del Banco de España. No se ha pensado en semejante cosa, dice, ni por el Gobierno ni por el Sr. Contreras.

Entendidos.

Ayer se aprobó el proyecto de aumento de un comandante en cada batallón de línea y de cazadores, cuya medida, dice un periódico, se podrá dar colocación a muchos individuos de esta clase.

Vamos viviendo.

La fragata Mendez Núñez zarpó anteayer de Cartagena para incorporarse con las demás buques de la escuadra del Mediterráneo en Barcelona.

El día 5 del corriente se enterró en Almuñia a Bernardo Navares, muerto a consecuencia de las heridas que recibió en las elecciones de diputados a Cortes.

Aunque no es necesario, diremos que el desgraciado Navares era carlista.

Rueguen a Dios por él nuestros lectores, y pidan también por el que lo mató, que según dice la Tradición, continúa paseando tranquilamente por la calle, sin haber estado un solo día en la cárcel.

Así anda hoy la justicia por España.

Un periódico de nueva creación, El Porvenir, asegura que no pasarán muchos días sin que se presente en el Congreso una proposición destinada a llamar profundamente la atención pública.

Dice una correspondencia del Diario de Barcelona: «Algunos maliciosos suponen que al Gobierno ha gustado el procedimiento empleado con los conspiradores carlistas en Córdoba, y que no le pesaría verle reproducido con los que conspiran en nombre de cualquier otro partido anti-dinástico.»

Según La Regeneración, en dos palcos que el ayuntamiento tiene en la plaza de toros había reunidos anteayer 35 concejales.

Al verlos un chusco de los que a esta fiesta concurren, á grandes voces exclamó:

«¿Qué saldrá de estos conciliábulos?»

«Señor Galdó, cite Vd. para las sesiones del ayuntamiento en la plaza de toros, que por lo visto es el único sitio donde se reúnen en gran número los concejales.»

Y el chusco tenía razón.

Parece que se ha autorizado al teniente coronel de infantería D. Angel González Nandín para que pueda trasladarse por término de dos meses a Jerez de la Frontera, con objeto de atender a la completa curación de sus heridas.

## CÓRTEES.

## SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Montejo y Robledo, fue aprobada.

Ocuparon el banco ministerial los señores presidente del Consejo y los ministros de Marina, Ultramar, Gracia y Justicia y Gobernación.

El Sr. CASTRO hizo una declaración sobre el acta, manifestando que, no habiendo acordado nada el Senado acerca de incompatibilidad, y que creyendo que no hay incompatibilidad, declarando, por lo tanto, que no renunciaba ni la cátedra ni la senaduría, y pidió que constara su declaración en el acta.

El señor PRESIDENTE: Constará.

ORDEN DEL DÍA.

Discusión de dictámenes de actas.

Aprobáronse las de los Sres. Gómez de la Serna, marqués de Montemar, Montejo y Robledo, marqués de Corvera, Rubio Caparrós, Santa Cruz, Gómez y González, Zavala, Sala, Carrillo, Beltrán y Bastida, Anglada, Muñoz Bueno, Grande, marqués de Mudeña, Echevarría, Gándara, Díaz Quintero, Saáchez Guardamino, Calatrava, Madrazo, Valarino, Martínez Durango, Colmeiro, Álvarez Lorenzana, Barzanallana, Orozco Jerez, Mansi, Figuerola, Santonja, marqués de Torreaguz, Ulloa, Méndez Vigo, Amado, Rodríguez, Benedito, España, Bastara, Gil Viseda, conde de Franco, D. Pedro, Gutiérrez, Barona, Requejo, Rubio, Fontcalba, Sierra, Fernández Córdoba, Jovellar, Milans del Bosch, Cervino, Valdes, Chico de Guzman, Nouvilas, Villanueva y Tejados, los cuales fueron proclamados senadores.

Se leyeron los dictámenes de las actas de los señores electos señores barón de Covadonga, Pereira, Naya, marqués del Duero, González Alegre, Fernández Llamazares, duque de Abrantes (por Avila y Granada), Silveira, García del Vado, Udaeta, Ortiz de Pinedo, Infante, Ríos y Rosas, Rigada, Merelles, Igual y Cano, Tejado y González Riva.

El señor PRESIDENTE: Estos dictámenes quedarán sobre la mesa.

El Sr. CALDERON COLLANTES dijo que en virtud de que el Sr. Castro no renunciaba ni la senaduría ni el cargo de catedrático, pedía que el Gobierno remitiera una nota de los señores electos que desempeñan cargos públicos, para que se resolviera sobre este particular.

El Sr. CASTRO respondió que en caso necesario opondría por la senaduría.

El ministro de la Gobernación dijo que el Gobierno remitiría lo más pronto posible la lista de los señores electos que ocupan cargos públicos y que el Senado debía nombrar la comisión de incompatibilidades que examinase los casos dudosos.

El Sr. CALDERON COLLANTES dio las gracias al señor ministro de la Gobernación.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Orden del día para mañana:

Discusión de los dictámenes presentados.

Se levantó la sesión a las tres y media.

## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de conformidad con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los contribuyentes a quienes con arreglo a la legislación vigente se concedan ó hayan concedido moratorias, satisfarán los recibos de la contribución con pagares á favor del Tesoro público.

Art. 2.º El vencimiento de estos pagares no podrá exceder del año económico en el cual se otorguen.

Art. 3.º En los casos en que la moratoria se extienda al año económico siguiente á aquel en que

fué concedida, los pagares que se expresan en el artículo anterior se renovarán a su vencimiento, haciéndose los nuevos con arreglo al repartimiento del nuevo año económico.

Art. 4.º Los pagares serán talonarios, ajustados a modelo y visados por las administraciones económicas en igual forma que los recibos de la contribución a que se refieren: se extenderán en el papel sellado correspondiente, y gozarán de todos los privilegios señalados en las leyes a los créditos de la Hacienda.

Art. 5.º Los encargados de la recaudación de contribuciones entregarán a los contribuyentes a que se refiere el presente decreto los recibos talonarios correspondientes a cada trimestre, recibiendo en cambio los pagares firmados por estos, y que les servirán a aquellos de descargo en su cuenta.

Art. 6.º Los pagares por moratorias entrarán en la Caja económica de la provincia, y figurarán en las cuentas de esta como efectos a cobrar con cargo a la cuenta de contribuciones.

Art. 7.º Por el ministerio de Hacienda se comunicarán las instrucciones necesarias para el expedición, admisión, resguardo y realización de los pagares por moratorias a que el presente decreto se refiere.

Art. 8.º Los contribuyentes a quienes se haya concedido moratorias, están obligados a otorgar los pagares en el transcurso del trimestre corriente, siendo de la responsabilidad de los respectivos jefes económicos los descubiertos por moratorias que en 30 de Junio próximo no estuvieren representados por los pagares correspondientes.

Dado en Palacio a nueve de Abril de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

Ilmo. señor: A fin de que los suscritores a la emisión de billetes de la Deuda flotante del Tesoro puedan recibir en un término breve los valores a que tienen derecho por el importe de sus suscripciones, se servirá V. I. adoptar las disposiciones convenientes.

1.º Para que el canje de los resguardos provisionales por billetes del Tesoro se verifique en la tesorería central ó en las cajas de las administraciones económicas de las provincias según lo soliciten los interesados.

2.º Para que se domicilien en las provincias respectivas los billetes suscritos y que en el sucesivo se suscriban en ellas.

Y 3.º Para que el pago de los intereses se verifique desde luego sin previo señalamiento, como está prevenido para la tesorería central.

Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 8 de Abril de 1871.—Moret.—Señor director general del Tesoro.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 5 del corriente, se promueve a la plaza de presidente de sala de la Audiencia de Albalade a D. Felipe Viñas, magistrado en comisión de la misma; se traslada a D. Raimundo Fernández Cuesta, juez de primera instancia del distrito de la Latina de esta capital, a la plaza de magistrado de la Audiencia de Albalade; se traslada a la plaza de magistrado de la Audiencia de Barcelona a D. Francisco Usera, que lo es de la de Oviedo; a la plaza de magistrado que reemplaza vacante en Oviedo, se traslada a D. Manuel Otero, magistrado de la Audiencia de Albalade.

Igualmente se traslada a la plaza de magistrado de la Audiencia de Albalade a D. Enrique Elias, que lo es de la de Sevilla; por último, se traslada a la plaza de magistrado de la Audiencia de Sevilla a D. Manuel del Olmo y Ayala, electo de la de la Coruña.

## MINISTERIO DE ESTADO.

## DECRETO.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Gaspar Nuñez de Arce, diputado a Cortes electo; vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la república de Méjico.

Dado en palacio a nueve de Abril de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Estado, Cristino Martos.

## NOTICIAS GENERALES.

A las ocho de la noche del domingo ocurrió una pendencia en la calle de Atocha, frente al colegio de San Carlos, de la que resultaron heridos dos hombres, uno grave, por lo que después de curado hubo que suministrarle la Santa Unción, y después de curado de primera intención en la casa de socorro del sexto distrito fué trasladado al hospital de los Paules, y el agresor a la cárcel de Villa.

De un estado oficial recientemente publicado acerca del movimiento de buques en los puertos de

la Península durante el año de 1870, resulta que entraron 689 embarcaciones nacionales de guerra y 238 extranjeras; la marina mercante figura por 33,662 españoles y 6,912 de distintas banderas, siendo el total 44,574.

Los puertos de mayor movimiento fueron la Coruña, que aparece con 5,174 buques; Barcelona, con 4,322; Cádiz, 4,307; Málaga, 3,068; Valencia, 2,292; Sanlúcar de Barrameda, 2,422; Cartagena, 2,036; Tarragona, 2,022; Bilbao, 1,980; Alicante, 1,435; Santa Cruz de Tenerife, 1,405; Algeciras, 1,362; Santander, 1,218; Vigo, 1,106; Torrevieja, 1,102; y Huelva, 1,029.

Ha comenzado el derribo del patio del Retiro, y pronto empezará el del cuartel de artillería.

Según dice un periódico hoy es esperado en Madrid el Sr. Ruiz Zorrilla.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Guadalajara, Leon, Palencia, Salamanca, Santander, Soria, Valladolid, Zamora y Zaragoza.

La fiebre amarilla está haciendo estragos en el Paraguay, según correspondencias de fecha de 12 de Enero.

La fiebre hacia estragos en la Asunción, habiendo de 40 a 50 casos diarios. Falleció el vicepresidente Sr. Cayo Miltos. El presidente Rivarola era otro de los atacados. Dejó de existir el doctor Biedina víctima de un violento ataque de fiebre. El Sr. Julio B. Mansilla falleció el 19 del mes anterior. Según los datos recogidos, la población del Paraguay asciende próximamente a cien mil almas. El número de defunciones es de 30 por día aproximadamente. Había fallecido también el mayor de la legión argentina. El Gobierno emitió 100,000 pesos en bonos del Tesoro, y aprobó la creación de un banco.

Tengalo en cuenta quien deba.

Parece que el arbolado de la plaza de Oriente está plagado de oruga y muy expuesto a perderse. Un periódico llama la atención de quien corresponda sobre este particular.

Ha salido para Cádiz con objeto de embarcarse para Puerto-Rico, a donde va de comandante de marina, el que lo ha sido de la fragata Vitoria D. Pedro González y Valerio.

Leemos en un periódico: «La nueva sociedad de alemanes que se compone hoy de todos los establecidos en Madrid, y de la cual es socio también el embajador de aquel país y todos los demás empleados, han formado ya un cesm germánico en varios salones que tomaron el efecto en la planta alta del nuevo café-restaurant Europeo, y han recibido un telegrama directo de su nuevo emperador Guillermo, en que este les da las gracias por haberse reunido y celebrado el día de su Santo con una comida.»

En el tren-correo de anteaer salieron de Sevilla para Lisboa los príncipes del Brasil, condes de Eu, los cuales han guardado el más riguroso incógnito.

La Archicofradía de desagravios contra blasfemias y ultrajes a los sagrados corazones de Jesús y de María, celebra una solemne función el domingo 16 de Abril del presente año 1871, en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas, a donde se traslada desde la de Santa Teresa y Santa Isabel del barrio de Chamberí, en la que se hallaba establecida.

Por la mañana a las ocho habrá misa de comunión general.

Las diez y media se cantará una misa solemne con su Divina Majestad manifestado, en la que predicará el Sr. D. Isidro de la Fuente y Almazán.

Por la tarde a las cinco se volverá a manifestar a su Divina Majestad, se rezará la estación, rosario, se hará la visita a los sagrados corazones de Jesús y de María, en seguida dirá el sermón el Sr. D. Juan Bautista Vinader, y luego se cantarán los gozos, letanía y Salve, Tantum ergo y despedida.

Todos los domingos primeros de cada mes se dirá una misa de comunión general, y en dichos días se impondrá el escapulario.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Leon Magno, Papa y doctor. SANTOS DE MAÑANA. San Victor y San Cenón, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde continúa la novena del Santísimo Sacramento: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador don Casimiro Erro, terminándose con una solemne reserva.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de la infraoctava de Resurrección con rito semidoble y color blanco.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## PILDORAS DE LARTIGUE

Contra la gota y el reuma.

Prescritas hace más de treinta años por los médicos de Francia, disipan los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lisfranc, Valpeau, Miquel, Amadeo Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones, no deben aceptarse más que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,230.)

## LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas horas las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, molestias, alifates, esparavanes, sobrehuesos, flojedades, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid a 26 rs. farmacias: Garrido, Hortaleza, 17; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miquel, Arenal; Sanchez Ocaña, Príncipe; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. A.—3662.

## LOS CRUZADOS DE SAN PEDRO.

HISTORIA Y ESCENAS HISTÓRICAS DE LA GUERRA DE ROMA DEL AÑO 1867.

Obra del Padre Juan Jose Franco, de la compañía de Jesús, redactor de la CIVILTA CATTOLICA, traducida del italiano por D. José María Carulla, abogado del ilustre colegio de Madrid.—Tomo primero.—Desde el principio de la lucha hasta la toma de Bagnorea.

La obra constará de tres tomos según todas las probabilidades, ó a lo más de cuatro, costando cada uno 8 rs. en Madrid y 9 en provincias. Los señores que deseen adquirirla pueden avisarlo en seguida, remitiendo el importe del primer tomo a D. José María Carulla, calle de Hortaleza, núm. 43, piso segundo.

Puntos de suscripción en Madrid: Librería de Aguado, calle de Pontejos, núm. 8. Administración de La Esperanza, calle de Moriones (antes del Pez), núm. 6, principal; Librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; de Durán, Carrera de San Gerónimo núm. 2; de Loeceño Lopez, calle del Carmen, núm. 13; de Gaspar y Roig, calle de Izquierdo (antes del Príncipe), núm. 4; de la señora viuda de hijos de don José Cuesta, calle de Carretas, núm. 9; de Sanchez Rubio, calle de Carretas, número 31; de Moya y Plaza, calle de Carretas, núm. 8; de Tejado, calle del Arenal, número 20; de Calleja, calle de Carretas, núm. 33, y de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6.

Van publicados dos tomos.

## LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS.

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranza del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

## GOTA.

Curación preservativa de esta enfermedad con el Tesoro de los gotosos del doctor Mourier de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223 boulevard Pereire, en París. (A.—3,149.)

## NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGIA.

Neuralgias, dolores de muelas, cefalalgias instantáneamente con las pildoras de Geneau, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en París. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

## EXAMEN CRITICO

## DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI

de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la sujeción.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE